



European Network for
Rural Development

REVISTA RURAL DE LA UE
N.º 32

VISIÓN A LARGO PLAZO PARA LAS ZONAS RURALES



Red Europea de Desarrollo Rural

La Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) es el eje que conecta a las partes interesadas en el desarrollo rural de toda la Unión Europea (UE). La REDR contribuye a la ejecución efectiva de los programas de desarrollo rural de los Estados miembros mediante la generación y el intercambio de conocimientos, así como facilitando el intercambio de información y la cooperación en toda la Europa rural.

Cada Estado miembro ha creado su propia red rural nacional (RRN), en la que se integran las organizaciones y administraciones que participan en el desarrollo rural. A escala de la UE, la REDR respalda la interconexión de estas RRN, de las administraciones nacionales y de las organizaciones europeas.

Para obtener más información, visite el sitio web de la REDR (https://enrd.ec.europa.eu/home-page_es).

Texto original finalizado en julio de 2021

1.ª edición

La información y las opiniones expresadas en esta publicación son las del autor o de los autores y no reflejan necesariamente la posición oficial de la Comisión Europea.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2021

© Unión Europea, 2021

La política de reutilización de los documentos de la Comisión Europea se rige por la Decisión 2011/833/UE de la Comisión, de 12 de diciembre de 2011, relativa a la reutilización de los documentos de la Comisión (DO L 330 de 14.12.2011, p. 39). Para cualquier uso o reproducción de elementos que no sean propiedad de la Unión Europea, podrá ser necesario solicitar la autorización directamente de los respectivos titulares de derechos.

Print ISSN 1831-5305 KF-AJ-21-002-ES-C

PDF ISSN 1831-5364 KF-AJ-21-002-ES-N

Directora editorial: Neda Skakelj, jefa de unidad, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea.

Directora: Elena Di Federico, directora de publicaciones, punto de contacto de la REDR.

Agradecimientos

Principales colaboradores: John Grieve, Paul Soto, Marianne Geater.

Maquetación: Benoit Goossens (Tipik)

Fotografía de la cubierta © Rachel Grieve

ÍNDICE

VISIÓN A LARGO PLAZO PARA LAS ZONAS RURALES

© Freepik

Prólogo de Mario Milouchev, Comisión Europea	2
Introducción.....	4
1. Una visión a largo plazo para las zonas rurales de Europa.....	6
2. Futuros rurales digitales.....	11
3. Un Pacto Verde para el futuro de las zonas rurales europeas.....	16
4. Futuros rurales resilientes.....	22
5. Futuros rurales justos e inclusivos	28
6. Reflexiones finales.....	34

Prólogo

de Mario Milouchev, director de Desarrollo Rural y Ayuda Preadhesión, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, Comisión Europea



Me complace presentar esta edición de la *Revista Rural* de la Red Europea de Desarrollo Rural (REDR), que gira en torno al tema «Visión a largo plazo para las zonas rurales». Llega en una época interesante para las zonas rurales de Europa. En el momento de escribir este prólogo, la Comisión está a punto de adoptar una Comunicación sobre una visión a largo plazo para las zonas rurales de la Unión Europea (UE), y se acaba de alcanzar el tan ansiado acuerdo político sobre la futura política agrícola común (PAC) como instrumento clave para modelar los futuros rurales. Esta revista contiene una interesante combinación de artículos y opiniones. Los puntos de vista expresados por los autores de los distintos artículos constituyen una valiosa contribución al debate sobre el futuro de nuestras zonas rurales que hemos mantenido durante el último año.

A la hora de concebir la visión, hemos hecho todo lo que estaba en nuestras manos para escuchar a personas de muchas partes diferentes de Europa y colaborar con ellas, así como para hacer realidad el compromiso de la vicepresidenta Šuica de que esta será «nuestra visión conjunta, que no se ha desarrollado PARA las zonas rurales, sino CON las zonas rurales». A tal fin, se ha llevado a cabo un intenso programa de actividades, que incluye una importante consulta en línea, la labor realizada por un grupo temático de la REDR durante nueve meses, un ejercicio de prospectiva orientado a determinar las situaciones que podrían darse en las zonas rurales en 2040, aportaciones y análisis de numerosos proyectos de investigación y estudios de la UE, 170 talleres participativos a los que asistieron más de 3 000 ciudadanos locales, y los intercambios creativos que tuvieron lugar entre cientos de participantes durante la Semana de la Visión Rural de la REDR.

Todas estas actividades han girado en torno a temas tan importantes como la necesidad de cambiar el discurso sobre la Europa rural y de reconocer y hallar soluciones flexibles que respondan a la increíble diversidad de nuestras zonas rurales. También he oído mensajes comunes sumamente importantes sobre los principales retos a los que se enfrentan muchas de nuestras zonas rurales —entre los que se encuentran la despoblación; el acceso a puestos de trabajo, servicios y transporte; la escasa conectividad y las deficientes capacidades digitales—, que al tiempo ponen de relieve las oportunidades que estas pueden ofrecer y ofrecen en sectores en auge vinculados a la bioeconomía, el turismo rural o los alimentos de calidad, entre otros. La pandemia de COVID-19 ha destacado el valor único que aportan las zonas rurales al bienestar de toda la sociedad y que, con toda probabilidad, su contribución única cobrará más importancia a medida que nos enfrentemos a la crisis climática y a las transiciones verde y digital.



Otro mensaje que debe desprenderse —y con el que estoy plenamente de acuerdo— es que los ciudadanos han de ser el eje central de la visión rural, para lo cual se debe reconocer su papel como principales agentes del cambio y tratar de mejorar su bienestar. Se solicitaron políticas y acciones concretas que empoderen a las comunidades rurales y les permitan fortalecerse, aprovechar las nuevas oportunidades y superar los obstáculos a los que muchas sin duda se siguen enfrentando, sobre todo en las zonas más remotas. El plan de acción rural de la UE que acompañará a la Comunicación sobre una visión rural constituirá una valiosa aportación, a escala de la Unión, al proceso encaminado a remediar esta situación.

Resulta evidente que, para lidiar con todas las cuestiones que revisten interés para nuestras zonas rurales, la visión debe ir más allá de la agricultura, la demografía o cualquier política concreta. Muchas de las personas que han hecho aportaciones han señalado que es necesario regular, diseñar e implementar las políticas rurales de un modo más holístico. Este es, sin duda alguna, un proceso complejo y a largo plazo. No obstante, es mucho lo que podemos hacer para sacar el máximo provecho a los instrumentos y herramientas que ya tenemos. En la UE, durante la preparación de la visión ya hemos adoptado medidas para reunir a un amplio abanico de servicios de la Comisión responsables de las políticas que atañen a las zonas rurales. Por otro lado, en el futuro debemos hacer más hincapié en verificar las repercusiones de las principales iniciativas políticas de la UE en las zonas rurales, con el fin de garantizar que se sopesen cuidadosamente. Asimismo, somos conscientes de que el éxito de la visión a largo plazo no depende

únicamente de las políticas europeas. Su implementación se llevará a cabo a escala nacional, regional y local. Todos los niveles de gobernanza y todas las partes interesadas deben implicarse en la visión. En mi opinión, necesitamos un nuevo pacto rural que aúne a todas las partes interesadas y políticas pertinentes en este empeño.

Quisiera invitarlos a todos a leer la Comunicación de la Comisión y el paquete de documentos que la acompañarán⁽¹⁾. Espero que en ella vean reflejadas algunas de sus principales preocupaciones y aspiraciones. La Comunicación es solo un paso en el camino hacia el futuro que queremos para las zonas rurales de Europa para 2040 —más fuertes, conectadas, resilientes y prósperas—, que solo será posible si trabajamos codo con codo. Esta Comunicación se fundamenta en múltiples hitos, tales como la anterior Comunicación de 1988 relativa a las zonas rurales, las dos Declaraciones de Cork de 1996 y 2016, la Agenda 2000 y los posteriores decenios de aplicación del pilar de desarrollo rural de la PAC. A su vez, tiene en cuenta los cambios en el contexto político, económico, social y demográfico, de tal modo que supone el comienzo de un nuevo proceso que se prolongará los próximos veinte años.

Los animo a que participen en el debate y las reflexiones que esperamos que desencadene la Comunicación sobre la visión rural. No me cabe duda de que la REDR y la futura red de la PAC de la UE seguirán ocupando un lugar central en estos importantes diálogos.

⁽¹⁾ Además de la Comunicación de la Comisión, en el siguiente enlace del sitio web de la Comisión se publicarán un plan de acción rural de la UE, un documento de trabajo de los servicios de la Comisión que analizará la situación en las zonas rurales de la UE y un informe de síntesis de los resultados de las actividades de consulta pública realizadas en torno a la visión: https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/new-push-european-democracy/long-term-vision-rural-areas_en



Introducción

La Comisión Europea está desarrollando una visión a largo plazo para que las zonas rurales de la UE puedan aprovechar al máximo su potencial, así como para prestarles apoyo a la hora de enfrentarse a sus propios problemas específicos, entre los que se encuentran los cambios demográficos, la conectividad, el riesgo de pobreza y el acceso limitado a los servicios. Lo está haciendo en estrecha consulta con las autoridades locales y regionales y los habitantes de las zonas rurales.

La presente edición de la *Revista Rural de la UE* se sustenta en los resultados del trabajo de la REDR relacionado con la visión a largo plazo. La publicación analiza el futuro de las zonas rurales en términos digitales, ambientales, sociales y de resiliencia.

«Nuestras zonas rurales son el tejido de nuestra sociedad y el latido de nuestra economía. La diversidad del paisaje, la cultura y el patrimonio son una de las características más importantes de Europa. Son una parte esencial de nuestra identidad y de nuestro potencial económico. Valoraremos y preservaremos nuestras zonas rurales e invertiremos en su futuro»⁽¹⁾. Con estas inspiradoras palabras, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, presentó la iniciativa «Visión a largo plazo para las zonas rurales de la UE» en julio de 2019.

El proceso de desarrollo de la visión ha incluido actividades de consulta pública a gran escala; un ejercicio de prospectiva dirigido por el Centro Común de Investigación (JRC) de la Comisión Europea que se llevó a cabo en el seno del Grupo Temático de la REDR sobre la Visión Rural a Largo Plazo; actividades de implicación de las partes interesadas organizadas con el apoyo

de un paquete de talleres para las redes rurales nacionales y otras partes interesadas del ámbito rural; y contribuciones de proyectos de investigación y trabajos analíticos a escala de la UE y de los Estados miembros. Todo esto quedará reflejado en una Comunicación de la Comisión Europea cuya publicación está prevista para finales de junio de 2021. La REDR desempeñó un papel destacado en este proceso⁽²⁾.

Entre septiembre de 2020 y mayo de 2021, el Grupo Temático de la REDR sobre la Visión Rural a Largo Plazo reunió a un conjunto reducido pero representativo y entregado de interesados informados y comprometidos de distintas partes de Europa. Actuando en calidad de centro para el intercambio y el debate, el grupo temático contribuyó al ejercicio de prospectiva del JRC, mejoró la comunicación de la visión y fomentó la participación constante de las partes interesadas en el diálogo acerca de la iniciativa.

⁽¹⁾ Ursula von der Leyen (2019): *Una Unión que se esfuerza por lograr más resultados. Mi agenda para Europa*, disponible en: https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/political-guidelines-next-commission_es.pdf

⁽²⁾ Para conocer más detalles del proceso y los materiales conexos, consulte el portal de la visión rural a largo plazo de la REDR: https://enrd.ec.europa.eu/enrd-thematic-work/long-term-rural-vision/long-term-rural-vision-portal_es



El evento de la REDR «Semana de la Visión Rural: imaginando el futuro de las zonas rurales de Europa» (22 a 26 de marzo de 2021)⁽³⁾ fue un auténtico hito en el proceso hacia la publicación de la Comunicación de la Comisión sobre la visión. Este evento en línea incluyó presentaciones y debates de alto nivel, talleres, actividades paralelas y un mercado virtual. Además, brindó la oportunidad de presentar los resultados de la consulta pública que la Comisión Europea inició en otoño de 2020 y del ejercicio de prospectiva⁽⁴⁾.

Durante la Semana de la Visión Rural también tuvo lugar la ceremonia de clausura de los Rural Inspiration Awards (Premios a la Inspiración Rural) 2021 de la REDR, que este año se centraron en el tema «Nuestro futuro rural». Todos los proyectos que quedaron finalistas promueven medidas que ya se ajustan al enfoque que está previsto que adquiera la visión, pues defienden unos futuros rurales resilientes, digitales, sostenibles e inclusivos⁽⁵⁾.

La presente edición de la *Revista Rural de la UE* contiene artículos redactados por expertos de distintos campos y países que ofrecen perspectivas únicas respecto del futuro de las zonas rurales de Europa, para lo cual se basan en los resultados del Grupo Temático de la REDR sobre la Visión Rural a Largo Plazo y de la Semana de la Visión Rural. Los artículos que figuran en esta publicación analizan los cinco aspectos principales de una visión rural futura, que fueron el tema central de los talleres interactivos organizados durante la Semana de la Visión Rural. Al igual que los talleres, los artículos hacen referencia a una «visión» para las zonas rurales para 2040 y a los pasos concretos necesarios para alcanzarla.

El **artículo 1** resume el proceso hacia la visión a largo plazo de la UE para las zonas rurales y hace hincapié en su enfoque participativo —una visión desarrollada en colaboración con la población rural para las zonas rurales—.

El **artículo 2** presenta una visión para unos futuros rurales conectados y dotados de equipos digitales en los que la tecnología, la infraestructura y las capacidades respondan a los desafíos locales y globales.

El **artículo 3** ilustra una visión para unos futuros rurales «verdes» en los que las zonas rurales alcancen los objetivos del Pacto Verde Europeo y aprovechen las oportunidades de las que disponen en la transición hacia una economía circular baja en carbono.

El **artículo 4** resume los principales elementos para la resiliencia de las zonas rurales fundamentándose, entre otras cosas, en las lecciones aprendidas de la pandemia de COVID-19.

El **artículo 5** se centra en futuros rurales en los que unas soluciones a medida contribuyan a paliar las disparidades existentes para los grupos vulnerables de la sociedad, de modo que las zonas rurales sean lugares más justos e inclusivos.


El **artículo 6** congrega los principales elementos de una visión a largo plazo para unos futuros rurales inclusivos, conectados, sostenibles y resilientes.

El punto de contacto de la REDR

⁽³⁾ https://enrd.ec.europa.eu/news-events/events/rural2040-vision-week_es

⁽⁴⁾ Véase el apartado «Enfoque en semana» de la revista *Rural Connections* 2-2021, que trata sobre la Semana de la Visión Rural, disponible en: https://enrd.ec.europa.eu/publications/rural-connections-magazine-22021_es

⁽⁵⁾ https://enrd.ec.europa.eu/news-events/news/rural-inspiration-awards-2021-our-rural-future_en



1. Una visión a largo plazo para las zonas rurales de Europa

© Freepik

INTRODUCCIÓN

PREPARACIÓN DE LA VISIÓN

SEMANA DE LA VISIÓN RURAL

HACER REALIDAD LA VISIÓN

POR MAURA FARRELL

Actualmente la doctora Maura Farrell es profesora e investigadora en la Escuela de Geografía, Arqueología y Estudios Irlandeses de la Universidad Nacional de Irlanda en Galway. Su labor docente es un reflejo de su campo de investigación, que gira en torno a la geografía rural y política, y sus intereses se centran en los procesos de cambio social, cultural y económico para la población rural. En estos momentos es la investigadora principal en el proyecto de la Red Rural Nacional Irlandesa para la Universidad Nacional de Irlanda en Galway y en el proyecto Ruralization de Horizonte 2020, más reciente. La doctora Farrell es una académica con numerosas publicaciones y una intensa actividad fuera de la vida universitaria, pues ha sido designada para ocupar distintos cargos en comités y organizaciones tanto nacionales como internacionales.

INTRODUCCIÓN

En los últimos decenios, las zonas rurales de toda Europa han experimentado cambios fundamentales. En algunas de ellas, la innovación tecnológica, la globalización y la modernización social han dado lugar a una estabilidad económica y un crecimiento de la población, mientras que otras regiones se enfrentan a un declive demográfico y económico. Si bien las políticas de desarrollo y las

prácticas de participación comunitaria han tratado de estimular y regenerar las regiones rurales rezagadas, las diferencias socioeconómicas continúan siendo obvias. Lo cierto es que la diversidad rural siempre puede dar lugar a un desarrollo desigual. No obstante, resulta imprescindible que todas las comunidades rurales tengan la oportunidad de alcanzar todo su potencial y aspirar a un alto nivel de desarrollo.

Con el fin de crear igualdad de oportunidades para el mundo rural sin perder de vista su diversidad, la Comisión Europea ha propuesto desarrollar una visión a largo plazo para las zonas rurales. Esta visión tiene por objetivo proporcionar una estrategia clara con objetivos realistas, pero ambiciosos, para el medio rural que se elabore y conciba en colaboración con la población rural y para las zonas rurales.

PREPARACIÓN DE LA VISIÓN

Iniciado y dirigido por la Comisión Europea con el apoyo de la Red Europea de Desarrollo Rural (REDR), el proceso de desarrollo de la visión aplicó desde el principio un enfoque participativo que encarna los valores del desarrollo rural en un contexto europeo.

El proceso de la visión trata de dar cabida a todas las voces interesadas, para lo cual reproduce la filosofía «ascendente» del método Leader de la Unión Europea (UE), que lleva treinta años en funcionamiento; la innovadora lógica de la Asociación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícolas (EIP-AGRI), que se basa en la intervención de múltiples agentes; y la acción colectiva necesaria para que el Pacto Verde de la UE tenga éxito.

De esta manera, y en consonancia con cualquier procedimiento de investigación, en un principio la Comisión recurrió a una base empírica ya existente con el fin de examinar las cuestiones clave, a saber, una consulta pública de la Comisión Europea sobre la modernización y simplificación de la política agrícola común⁽¹⁾, un informe de la Comisión Europea de 2020 sobre

los cambios demográficos⁽²⁾ y cualquier información adicional pertinente recabada durante proyectos de investigación anteriores y en curso financiados por la UE. El proceso de la visión pasó de centrarse en los datos a prestar una mayor atención a las personas e inició una consulta pública en línea en toda la Unión destinada a conocer las actitudes, opiniones y sugerencias de todas las partes interesadas del ámbito rural y del conjunto de los ciudadanos europeos. Las respuestas de 2 326 personas de los 27 Estados miembros ponen de manifiesto los principales retos a los que se enfrentan los habitantes rurales. Para la mayoría de ellos, las infraestructuras deficientes y la necesidad de mejorar el sistema de transporte constituyen una prioridad. A medida que avanzaba el proceso hacia la visión, también se destacaron y se mencionaron en repetidas ocasiones otros temas, tales como el empleo de calidad, la importancia de una agricultura sostenible desde el punto de vista ambiental y el fomento de la innovación rural⁽³⁾.

Para desarrollar la visión, la REDR convocó a un conjunto representativo de

las principales partes interesadas para establecer un grupo temático que, entre septiembre de 2020 y mayo de 2021, contribuyó a un ejercicio de prospectiva facilitado por el Centro Común de Investigación (JRC) de la Comisión Europea. Mediante una combinación de relatos, datos, hechos e hipótesis, el ejercicio de prospectiva pone de relieve posibles situaciones futuras para el medio rural y las oportunidades y dificultades que podrían existir para expandir o reducir las zonas rurales que forman parte de redes o están fragmentadas. El ejercicio presentó varios supuestos sobre cómo será la vida rural en 2040 y aportó una capa adicional a la visión. El grupo temático analizó estos y otros datos, tras lo cual elaboró una serie de mensajes clave que, en su opinión, eran fundamentales para hacer realidad la visión rural de la UE. Entre otras cosas, mencionó la necesidad de definir un conjunto amplio de objetivos que establezcan un rumbo común y motiven a los agentes rurales; metas e hitos cuantificables, operativos y susceptibles de seguimiento; mecanismos claros de gobernanza y coordinación; medios para verificar las repercusiones de las iniciativas

(1) Comisión Europea: *Modernising and Simplifying the Common Agricultural Policy* («Modernizar y simplificar la política agrícola común»), 2017, disponible en: https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/food-farming-fisheries/key_policies/documents/summary-public-consult-modernising-simplifying-cap_2017_en.pdf

(2) Comisión Europea: *Report on the Impact of Demographic Change* («Informe sobre el impacto de los cambios demográficos»), 2020, disponible en: https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/demography_report_2020_n.pdf

(3) Comisión Europea: *Factual Summary of the Public Consultation on the Long-Term Vision for Rural Area* («Resumen objetivo de la consulta pública sobre la visión a largo plazo de las zonas rurales»), 2021, disponible en: https://ec.europa.eu/info/law/better-regulation/have-your-say/initiatives/12525-Long-term-vision-for-rural-areas/public-consultation_es

políticas para las zonas rurales; planes de acción a distintos niveles, y datos de mayor calidad⁽⁴⁾.

Con el objetivo de ampliar el proceso de participación e inclusión, la Comisión Europea, en colaboración con la REDR, diseñó un paquete de talleres específico. Las redes rurales nacionales, las

organizaciones comunitarias y los grupos de acción local más motivados utilizaron este paquete para celebrar consultas directas con los ciudadanos de toda la UE⁽⁵⁾. Más de 3 000 participantes de 19 Estados miembros realizaron 170 aportaciones, lo que permitió conocer de primera mano las opiniones

de la población rural. Muchas de las contribuciones se referían a la necesidad de disponer de servicios e infraestructuras digitales de calidad para liberar el potencial rural, pero muchos participantes también mencionaron el reconocimiento de la participación ciudadana, el emprendimiento y la protección del medio ambiente.

SEMANA DE LA VISIÓN RURAL

Todo buen proceso debe tener un final y, en muchos sentidos, la REDR sirvió de foro para reunir todas las actividades realizadas en torno al proceso hacia la visión durante el evento «Semana de la Visión Rural: imaginando el futuro de las zonas rurales de Europa» (22 a 26 de marzo de 2021)⁽⁶⁾. La Semana de la Visión Rural fue el claro ejemplo de la participación en línea, el trabajo en red y la inclusión, pues en ella participó un

gran número de personas de toda la UE. El formato virtual (la «nueva normalidad» desde que comenzó la pandemia de COVID-19) brindó la oportunidad de contar con una amplia participación, lo que podría decirse que aportó una mayor diversidad de ideas y prácticas en comparación con el formato tradicional de las conferencias. Todos los participantes pudieron asistir a sesiones plenarias de alto nivel e intervenir en una gran variedad de

talleres temáticos y paralelos, así como vivir la emoción de los Rural Inspiration Awards (Premios a la Inspiración Rural) y visitar los puestos virtuales del mercado Our Rural Marketplace.

Con sus puestos en vídeo y materiales en línea, Our Rural Marketplace⁽⁷⁾, una réplica inteligente y virtual de los expositores normalmente presentes en una conferencia, permitió conocer la labor de muchas redes rurales nacionales, proyectos realizados en el marco de Horizonte 2020 y otras partes interesadas del ámbito rural vinculadas a la futura visión. La red rural nacional griega, por ejemplo, compartió una visión rural basada en un mayor nivel de vida; el desarrollo sostenible; un medio ambiente natural, libre de productos químicos; el desarrollo del agroturismo y la igualdad de oportunidades para la población rural. Muchos de estos mensajes ocuparon un lugar destacado en la Semana de la Visión Rural, al igual que los llamamientos en favor de un proceso inclusivo que con tanto acierto expresó Dubravka Šuica, vicepresidenta de Democracia y Demografía de la Comisión, cuando sugirió: «Queremos asegurarnos de que esta sea nuestra visión conjunta, que no se ha desarrollado PARA las zonas rurales, sino CON las zonas rurales»⁽⁸⁾.

Enrique Garcilazo, de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), resumió de una manera excelente los mensajes clave de la Semana⁽⁹⁾.



© Freepik

⁽⁴⁾ https://enrd.ec.europa.eu/publications/long-term-rural-vision-rural2040-3rd-thematic-group-meeting_es

⁽⁵⁾ https://enrd.ec.europa.eu/ltvra-workshop-package-nms-and-other-rural-stakeholders_es

⁽⁶⁾ https://enrd.ec.europa.eu/news-events/events/rural2040-vision-week_es

⁽⁷⁾ https://enrd.ec.europa.eu/news-events/events/rural2040-vision-week/our-rural-marketplace_es

⁽⁸⁾ https://ec.europa.eu/commission/commissioners/2019-2024/suica/announcements/vice-president-suica-delivers-speech-opening-plenary-long-term-vision-rural-areasstakeholders_en

⁽⁹⁾ Enrique Garcilazo (OCDE): *Summary of Rural Vision Week* («Resumen de la Semana de la Visión Rural»), https://enrd.ec.europa.eu/sites/default/files/1-joseenrique-garcilazo-ppt1-pl2-day5_0.pdf

Aunque algunos eran similares a mensajes anteriores, todavía es preciso ponerlos en práctica y otorgarles prioridad. Algunos de ellos incluían la necesidad de adoptar políticas rurales holísticas, de reflejar la diversidad de lugares y el carácter fundamental de los procesos ascendentes, y de crear una visión que incluya y empodere a las personas vulnerables y excluidas.

No obstante, conocer los principales problemas del ámbito rural no es más que una cara de la moneda; el componente más inspirador de la Semana de la Visión Rural se derivó de las ideas planteadas para hacer realidad nuestra visión rural. A tal fin, se propuso, entre otras cosas, empoderar a las comunidades rurales permitiéndoles ganar resiliencia ante la transición y las adversidades, y dotarlas de infraestructuras, capacidades y servicios digitales esenciales.

La gobernanza coordinada y participativa, la simplificación de las políticas y la necesidad de no limitarse a verificar las repercusiones de las políticas para el mundo rural fueron algunas de las ideas que surgieron de manera recurrente tanto en los talleres paralelos como en las sesiones plenarias de alto nivel que podrían ayudarnos a alcanzar nuestra visión rural. Por otro lado, muchas de las personas que participaron en los talleres consideraron imperiosa la necesidad de generar datos y conocimientos de calidad teniendo en cuenta, al mismo tiempo, la escala geográfica de las regiones rurales.

El comisario europeo de Agricultura, Janusz Wojciechowski, afirmó que, para hacer realidad nuestra visión rural, «todos debemos aportar nuestras ideas y aspiraciones»⁽¹⁰⁾. En esa línea, Elisa Ferreira, comisaria europea de Cohesión



© Freepik

y Reformas, habló de los problemas «acuciantes y de envergadura» que debemos resolver en Europa y sugirió que las respuestas que plantea nuestra visión rural conformarán nuestro futuro, con lo que no dejó lugar a dudas sobre lo fundamental que es la visión⁽¹¹⁾. La Semana de la Visión Rural dio lugar a multitud de mensajes. Algunos de ellos fueron negativos, pues reflejaban las dificultades a las que se enfrentan determinadas zonas rurales, pero muchos otros estaban llenos de esperanza y soluciones. Los polacos Kamila y Bogdan Kasperski, los ganadores en la categoría «Voto popular» de los Rural Inspiration Awards con su proyecto «Angelic Gardens» («Jardines angelicales»), creen que «un futuro verde es posible» y que «formamos

parte de la naturaleza y nuestras acciones individuales repercuten en el futuro de todas las personas»⁽¹²⁾.

Conforme la Semana de la Visión Rural llegaba a su fin, los mensajes y las soluciones adquirieron la misma importancia que las personas que los habían formulado. Este evento permitió conocer los puntos de vista de todas las personas implicadas con una visión rural, independientemente de que fueran de pequeñas zonas rurales periféricas, de islas o de lugares muy cercanos a centros urbanos, y de que fueran personas que ocupaban una posición de poder, agricultores o el grupo de acción local. La REDR proporcionó un foro que aportó la opinión del público a la visión.

HACER REALIDAD LA VISIÓN

Las opiniones, ideas, mensajes y soluciones para nuestra visión rural a largo plazo han quedado registrados y documentados. Debemos empezar ya mismo a hacer realidad

nuestra visión para el futuro. Si bien la Comisión Europea es la encargada de poner por escrito los siguientes pasos que han de darse con la publicación de una Comunicación, su implementación

debe ser un proceso colectivo. Por este motivo, es imprescindible tomar todo lo que hemos aprendido en distintos ámbitos, como la defensa del medio ambiente o el apoyo a los emprendedores

⁽¹⁰⁾ Sesión plenaria de clausura de la Semana de la Visión Rural, https://www.youtube.com/watch?v=wnRB4muYhFk&list=PLocST8_B8egYLud6YZcJVsn7bUaC6ZBlw&index=1

⁽¹¹⁾ *Idem*.

⁽¹²⁾ Ceremonia de los Rural Inspiration Awards de 2021, <https://www.youtube.com/watch?v=SQp7ZgOHknA>

rurales innovadores, y recurrir a acciones colectivas y ascendentes que desarrollen la capacidad comunitaria e individual. Como dijo la vicepresidenta Šuica en la clausura de la Semana de la Visión Rural: «Haremos que la visión sea funcional y concreta, mediante un plan de acción que incluya proyectos escalonados con iniciativas tangibles. Mediremos los

avances y proporcionaremos información al respecto. No los decepcionaremos, porque tampoco queremos decepcionarnos a nosotros mismos»⁽¹³⁾.

La visión debe ser un documento vivo que pueda empoderar a los habitantes del medio rural para que se recuperen de las adversidades, pero también para que se

lancen a una nueva era rural. Las regiones rurales precisan un enfoque flexible que combine políticas y recursos y brinde un futuro próspero a las zonas rurales, un futuro resiliente en el que el bienestar sea tan importante como la innovación y en el que las personas sean tan importantes como la tierra.

Semana de la Visión Rural

LÍNEAS COMUNES Y CAMBIOS SIGNIFICATIVOS NECESARIOS PARA ALCANZAR LA VISIÓN RURAL PARA EL FUTURO

La tercera reunión del Grupo Temático de la REDR sobre la Visión Rural a Largo Plazo⁽¹¹⁾ concluyó con la definición de las siguientes líneas y cambios significativos que, en opinión de los miembros de dicho grupo, son necesarios para hacer realidad la visión a largo plazo para las zonas rurales:

- **Objetivos generales que llamen a la acción y a cambiar el discurso.** La visión debe contener un conjunto amplio de objetivos que establezcan un rumbo común y motiven a una gran variedad de agentes, a fin de que aprovechen las oportunidades que están surgiendo para las zonas rurales.
- **Objetivos SMART, metas cuantificables e hitos.** Los principios y discursos generales deben traducirse en cuestiones concretas y centradas en las personas que sean significativas para los ciudadanos de cualquier lugar, como el acceso a servicios de una calidad equiparable, la conectividad y las capacidades digitales, la movilidad, la vivienda, la juventud y la energía, entre otras.
- **Estrategias, planes y programas.** Para impulsar un cambio real, la visión deberá adaptarse a escala nacional, regional e incluso municipal.
- **Registro, revisión y seguimiento de los resultados.** Se formularon numerosos comentarios referentes a la necesidad de contar con un sistema regular de revisión *ex ante* y de evaluación *ex post* de los impactos (territoriales) de las políticas y la legislación, así como al seguimiento de los resultados.
- **Gobernanza, liderazgo y reparto de responsabilidades.** Muchos participantes señalaron que, sin el liderazgo político necesario, poco cambiará. Algunos también argumentaron que el Pacto Verde había demostrado las ventajas que tiene un mayor nivel de coordinación para producir cambios.
- **Armonización y coordinación de las políticas.** Además de un liderazgo claro, es necesario que existan mecanismos eficaces para coordinar las políticas. Cobró interés la idea de integrar sistemáticamente los problemas rurales en el proceso del Semestre Europeo.
- **Inteligencia rural, datos y anotación de las diferencias.** Entre las sugerencias para mejorar la inteligencia y los datos sobre las cuestiones rurales se propuso crear en la Unión Europea un grupo de reflexión rural o un observatorio rural ligado a plataformas científicas, sociales y políticas y a centros de conocimiento de distintos tipos de toda Europa.
- **Facilitación e impulso de la acción local.** Los miembros del grupo temático formularon varias propuestas en este sentido: crear unos presupuestos locales flexibles, de fácil acceso y de disponibilidad limitada; aumentar los recursos destinados a la animación estratégica, la divulgación y el desarrollo de proyectos; establecer centros locales de conocimientos e innovación; entender la función central de los municipios y sus alianzas con la sociedad civil; y, en particular, fortalecer la implicación de los jóvenes.

(11) Tercera reunión del Grupo Temático de la REDR sobre la Visión Rural a Largo Plazo, 27 de enero de 2021, informe sobre los aspectos más destacados, https://enrd.ec.europa.eu/publications/long-term-rural-vision-rural2040-3rd-thematic-group-meeting_es

(13) Sesión plenaria de clausura de la Semana de la Visión Rural, https://www.youtube.com/watch?v=wnRB4muYhFk&list=PLocST8_B8egYLud6YZcJVsn7bUaC6ZBlw&index=2



2. Futuros rurales digitales

© Freepik

INTRODUCCIÓN

FUTUROS RURALES EQUIPADOS DIGITALMENTE

FACILITAR LA TRANSICIÓN DIGITAL: CONECTIVIDAD Y CAPACIDADES

GARANTIZAR QUE LAS ZONAS RURALES ESTÉN EQUIPADAS DIGITALMENTE Y PREPARADAS PARA EL FUTURO

POR EMILIJA STOJMEANOVA DUH

La doctora Emilija Stojmenova Duh es profesora adjunta en la Facultad de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Liubiana. Además, es la directora de 4PDIH, un centro de innovación digital. Emilija fundó y coordina la red nacional FabLab en Eslovenia, y también coordina numerosos proyectos sobre digitalización en favor de la innovación y del desarrollo rural. Es miembro del consejo de administración de la Agencia Eslovena de Investigación, del Consejo de Expertos del Servicio de Empleo de Eslovenia, del Consejo para el Desarrollo de la Agricultura y la Silvicultura, y del Consejo Estratégico para la Digitalización de Eslovenia.

INTRODUCCIÓN

Incluso antes de la pandemia de COVID-19, no había duda de que la infraestructura, la tecnología y los servicios digitales desempeñan un importante papel en nuestro día a día. La pandemia demostró que en la actualidad es prácticamente imposible vivir y trabajar sin infraestructuras y tecnologías digitales. Dependemos de ellas para comunicarnos,

estudiar, trabajar, investigar, mejorar las operaciones comerciales y responder a los actuales desafíos climáticos y ambientales.

En 2018, el 29,1 % de la población de la Unión Europea (UE) vivía en zonas rurales y periféricas ⁽¹⁾. En su estrategia «Configurar el futuro digital de Europa» ⁽²⁾, la Comisión

Europea recalca claramente que la transición digital debería beneficiar a todo el mundo, dando prioridad a las personas y creando nuevas oportunidades para las empresas. Para garantizar que la transición digital sea lo más amplia posible, es importante que sus beneficios lleguen a todas las personas que residen en zonas rurales.

FUTUROS RURALES EQUIPADOS DIGITALMENTE



© Freepik

La evolución de la tecnología, y en especial de la tecnología digital, por un lado, plantea asombrosas promesas y oportunidades y, por el otro, entraña incertidumbre. Por eso resulta extremadamente difícil predecir cómo será un futuro mundo rural equipado **digitalmente**.

Las tecnologías digitales pueden impulsar el crecimiento económico creando empleos, introduciendo nuevos modelos empresariales y aumentando el valor añadido en la zona local (véase el ejemplo de Eslovenia en el recuadro de la página 13). Asimismo, las tecnologías digitales pueden usarse para favorecer la transparencia en la

gobernanza, respaldar la innovación social y tener repercusiones sociales y ambientales positivas en la zona local.

No obstante, varios factores podrían incrementar la madurez digital de una zona rural (es decir, su capacidad para responder a los avances digitales que modifican el funcionamiento de la sociedad y la economía y sacarles partido).

- Facilitar un acceso universal y en pie de igualdad a **tecnologías digitales centradas en las personas** ⁽³⁾ con el fin de incrementar la calidad de los servicios públicos y privados y mejorar la prestación de servicios en los sectores de la educación y la

formación, el transporte, la salud, la energía, la justicia, la seguridad, los servicios sociales y comunitarios, y la protección del medio ambiente.

- Brindar **oportunidades de aprendizaje permanente** para facilitar el reciclaje profesional y la formación complementaria de los habitantes rurales (en particular de las poblaciones en riesgo de desempleo y exclusión social), y dotar a toda la población de las capacidades digitales, verdes y cognitivas que necesitan para desempeñar los trabajos del futuro.
- Utilizar **plataformas de datos, sistemas y servicios interoperables** para impulsar la innovación social y tecnológica y nuevos modelos comerciales basados en la portabilidad de los datos.
- Usar soluciones digitales eficientes con miras a vigilar y mitigar los impactos del **cambio climático**, adaptarse a ellos y apoyar la **protección del medio ambiente**.
- Establecer **ecosistemas de innovación digital** funcionales que respalden y aceleren la transformación digital en las zonas rurales.

⁽¹⁾ <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/-/EDN-20200207-1>

⁽²⁾ https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/fs_20_278

⁽³⁾ Las tecnologías digitales centradas en las personas se diseñan pensando en la conducta humana y con el objetivo de mejorar las capacidades y habilidades de sus usuarios.



© Freepik

© Divina Wine



DIVINA WINE HUB ŠMARJE (ESLOVENIA)

El centro digital Divina Wine Hub Šmarje se creó en Šmarje, un pueblo ubicado en la región piloto de Eslovenia en el marco del proyecto Liverur de Horizonte 2020⁽¹⁾. Liverur, que comenzó en mayo de 2018 y concluirá en octubre de 2021, recibió financiación del programa Horizonte 2020 de la Unión Europea. Divina Wine Hub está dirigido principalmente a los jóvenes enólogos de la región eslovena de Istria. Este centro digital se creó por iniciativa de jóvenes bodegueros de la región que quieren asegurar una presencia viable en los mercados nacional e internacional en el futuro, integrar el sector de forma innovadora y proporcionar un apoyo organizado en el campo de la innovación abierta, social y digital y herramientas informáticas avanzadas. El centro pone en contacto a agentes clave de la zona con el fin de generar nuevas oportunidades de desarrollo, emprendimiento y empleo, y de promover una producción, un consumo, un intercambio y una organización espacial sostenibles. Entre las prioridades del centro se han detectado tres posibilidades de aprendizaje fundamentales:

- 1) la participación de jóvenes enólogos;
- 2) la identificación y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) avanzadas en la promoción, comercialización y venta conjuntas de productos comunes e individuales, es decir, vinos; y
- 3) la eficiencia y optimización económicas de las empresas.

Divina Wine Hub Šmarje constituye un centro único de apoyo rural destinado a promocionar vinos locales utilizando herramientas de las tecnologías de la información y la comunicación.

Los vinos se reciben con antelación junto con instrucciones específicas para su cata, como, por ejemplo, indicaciones sobre cómo almacenarlos, qué tipo de copa debe usarse o qué alimentos deben consumirse durante la cata. El evento virtual tiene lugar aproximadamente dos veces a la semana a través de una herramienta de reuniones en línea. Los participantes piden los vinos con antelación y durante el evento, además de catar los vinos, pueden aprender todo sobre ellos y sobre los enólogos, su legado y sus aspiraciones. Esta iniciativa también beneficia a otras partes interesadas de la región eslovena de Istria (organizaciones vinícolas, asociaciones, consorcios, granjas y empresas, organizaciones turísticas, municipios, etc.), pues fomenta el trabajo en red, da un impulso a las ventas y promueve el turismo en toda la región.

Más información:

- <https://www.youtube.com/watch?v=D-RHtjO6xs4>
- <https://www.facebook.com/divinawinehub>

(1) <https://liverur.eu>

FACILITAR LA TRANSICIÓN DIGITAL: CONECTIVIDAD Y CAPACIDADES

A la hora de hablar de la transición digital hay que tener en cuenta dos elementos esenciales: la conectividad y las capacidades digitales.

En términos de **conectividad**, las zonas rurales y periféricas de Europa siempre han ido a la zaga de las áreas urbanas y periurbanas. En 2015, tras la presentación de la Estrategia para el Mercado Único Digital⁽⁴⁾, las zonas rurales y periféricas empezaron a ponerse al nivel de las regiones urbanas en lo que respecta a la cobertura de la red, que se calcula atendiendo a la proporción de hogares con

acceso a banda ancha de alta velocidad de al menos 30 Mbit/s⁽⁵⁾. Pese a ello, la brecha digital sigue siendo considerable. Tal y como señaló Ursula von der Leyen, la presidenta de la Comisión Europea, en su discurso sobre el estado de la Unión, el 40 % de la población de las zonas rurales sigue sin tener acceso a conexiones de banda ancha rápidas⁽⁶⁾.

La conectividad no es el único ámbito en el que las zonas rurales se han quedado atrás en el proceso de transformación digital. Según Eurostat, en 2019 el nivel general de **capacidades digitales** más

bajo de la UE se registró entre adultos que vivían en áreas rurales. Solo el 48 % de la población rural adulta poseía unas capacidades digitales básicas o superiores, frente al 55 % de los adultos que residían en municipios urbanos y zonas residenciales y al 62 % que residía en ciudades⁽⁷⁾. Puesto que se considera que las capacidades digitales son esenciales para la competitividad global, su carencia en el medio rural refleja las desigualdades socioeconómicas que existen entre las zonas rurales y urbanas e incrementa la brecha digital entre ambas.

GARANTIZAR QUE LAS ZONAS RURALES ESTÉN EQUIPADAS DIGITALMENTE Y PREPARADAS PARA EL FUTURO

Resulta necesario establecer **objetivos y metas claros** para el desarrollo digital de las zonas rurales y destinar suficiente financiación a tal fin. Por ejemplo, en lo que se refiere a la conectividad, el porcentaje de hogares rurales con acceso a banda ancha debería ser al menos igual a la media nacional. Del mismo modo, cuando los Estados miembros y la Comisión Europea financien programas e iniciativas, deben asignar una proporción apropiada de los fondos a las zonas rurales. En concreto, la Comisión Europea tiene previsto invertir 1 500 millones de euros en la red de centros europeos de innovación digital para promover la transformación verde y digital, con los cuales financiará aproximadamente 200 centros de innovación digital entre 2021 y 2027⁽⁸⁾. Dado que casi el 30 % de los ciudadanos europeos viven en zonas rurales, un punto de referencia podría ser que al menos el 20 % de los fondos destinados a la red de centros europeos de innovación digital

se reserve para aquellos que trabajan con empresas, organizaciones y comunidades del mundo rural.

También es importante **concienciar** sobre las oportunidades que las tecnologías digitales brindan a las personas, las empresas y las comunidades, y generar **confianza en su uso**. El bajo alfabetismo digital —que, como ya hemos visto, es más habitual en las áreas rurales que en las urbanas— implica un desconocimiento de cómo funcionan las tecnologías digitales y hace que, en consecuencia, la población desconfíe o tenga miedo de usarlas. Por ese motivo, además de a los centros rurales de innovación digital, es importante implicar a las personas que trabajan como **intermediarios digitales**. Su función principal consiste en acercar las tecnologías digitales a los habitantes, empresas y organizaciones del mundo rural. El recuadro de la página 15 presenta un ejemplo satisfactorio de Irlanda.

Por último, pero no por ello menos importante, las **políticas de desarrollo rural** pueden ser fundamentales. Es importante incluir objetivos en materia de desarrollo rural en las políticas y estrategias de digitalización, tales como la Agenda Digital para Europa y las estrategias digitales nacionales de los Estados miembros, y buscar objetivos comunes y vínculos entre las zonas rurales y las urbanas. El proyecto Smart Villages («Pueblos Inteligentes») de la EUSALP (véase el recuadro de la página 15) ofrece recomendaciones interesantes en ese sentido.

Para que las zonas rurales dejen de ser receptoras rezagadas y se conviertan en agentes activas de la transición digital, es preciso tomar medidas decisivas en todos los puntos mencionados. Este debería ser un elemento central del plan de acción que debe acompañar a la visión rural.

⁽⁴⁾ <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=COM:2015:192:FIN>

⁽⁵⁾ Proyecto Desira: *The state of rural digitalisation in Europe* («El estado de la digitalización rural en Europa»), 2020, disponible en: https://desira2020.eu/wp-content/uploads/2020/11/Briefing_Digitalisation-in-Europe.pdf

⁽⁶⁾ https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/SPEECH_20_1655

⁽⁷⁾ <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/-/EDN-20200207-1>

⁽⁸⁾ <https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/news/digital-innovation-hubs-eu15-billion-network-support-green-and-digital-transformation-starts-take>



ECOSISTEMA DONEGAL DIGITAL (IRLANDA)

El ecosistema Donegal Digital es una alianza público-privada integrada por ocho organizaciones permanentes, entre las que figuran un organismo del sector público, un instituto tecnológico y agencias para el desarrollo. La alianza tiene los objetivos de estimular el uso de las tecnologías digitales en las pequeñas empresas tradicionales de la zona; hacer efectiva la transformación digital de sectores clave como los de la alimentación, el turismo y la energía; prestar servicios públicos digitales innovadores, y poner en contacto a expertos para transferir los estudios digitales, por mencionar algunos. Todos ellos dependen del suministro de banda ancha de alta velocidad y de la instauración de una red de centros de innovación digital repartidos por todo el país.

Los directores de los centros digitales son esenciales para favorecer la transformación digital en Donegal. Desempeñan una función crucial, pues facilitan el suministro de tecnologías digitales a las empresas, los ciudadanos y las administraciones públicas. Por un lado, los directores de los centros tienen vínculos con la comunidad y conocen sus necesidades y dificultades, algo crucial de cara a determinar el apoyo que puede prestarse. Por otro lado, sirven de pasarela para la comunidad, ya que le dan acceso a diversos servicios de apoyo que pueden serle de ayuda en su transformación digital.

El condado de Donegal no podría conseguir un ecosistema digital local satisfactorio sin la implicación de los directores de los centros digitales.

Más información: <https://donegaldigital.ie/>

Semana de la Visión Rural

RECOMENDACIONES DERIVADAS DEL TALLER SOBRE FUTUROS DIGITALES ORGANIZADO DURANTE LA SEMANA DE LA VISIÓN RURAL

- Establecer una serie de metas para impulsar la acción y la asignación de recursos en favor de la digitalización rural.
- Desarrollar ecosistemas digitales locales mediante la creación de una red de centros de innovación rural.
- Ayudar a los intermediarios digitales locales a dinamizar a los agentes locales y a establecer redes entre ellos.
- Garantizar un marco legislativo propicio para los nuevos ámbitos emergentes de las tecnologías digitales.

PROYECTO SMART VILLAGES DE LA EUSALP: RECOMENDACIONES POLÍTICAS

El proyecto Smart Villages es una iniciativa operativa de la estrategia macrorregional para la región alpina, la EUSALP. Tendrá lugar de 2018 a 2021 y cuenta con financiación del Programa Interregional Espacio Alpino, con socios de Suiza, Francia, Italia, Eslovenia, Austria y Alemania.

El proyecto Smart Villages formuló las siguientes recomendaciones políticas.

- R1: Considerar prioritaria la transformación inteligente de la montaña, las zonas rurales y periféricas, y las aldeas.
- R2: Integrar la noción de «pueblos inteligentes» en las estrategias y políticas actuales y futuras.
- R3: Destinar financiación a enfoques integrados como el proyecto Smart Villages.
- R4: Dar cabida a la innovación y la experimentación.
- R5: Fomentar el trabajo en red y el intercambio de experiencias en relación con las zonas urbanas siguiendo el enfoque de Smart Villages.
- R6: Aprovechar el potencial del enfoque del proyecto Smart Villages para difundir información sobre la innovación y el atractivo de las zonas rurales y montañosas, y tender puentes entre las áreas rurales y las urbanas.
- R7: Desarrollar infraestructuras digitales y las capacidades conexas en consonancia con las necesidades y oportunidades tecnológicas.

Más información: https://ec.europa.eu/regional_policy/en/newsroom/news/2021/03/29-03-2021-eusalp-policy-recommendations-from-the-%C2%AB-smart-villages-%C2%BB-project



3. Un Pacto Verde para el futuro de las zonas rurales europeas

© Freepik

INTRODUCCIÓN

NUESTRA VISIÓN: LAS ZONAS RURALES DE EUROPA SON EL CORAZÓN LATIENTE DE UNOS SISTEMAS ALIMENTARIOS SALUDABLES Y SOSTENIBLES

NUESTRA VISIÓN: LOS ECOSISTEMAS RURALES SON PRÓSPEROS Y APRECIAMOS NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL NATURAL

NUESTRA VISIÓN: LAS ECONOMÍAS RURALES SON ECOLÓGICAS Y CIRCULARES Y LAS ZONAS RURALES SON DINÁMICAS Y ESTÁN CONECTADAS

UNA TRANSICIÓN JUSTA PARA LAS ZONAS RURALES SOSTENIBLES QUE NO DEJE A NADIE ATRÁS

POR PATRICK TEN BRINK Y CELIA NYSENS, CON APORTACIONES DE BARBARA MARIANA, BÉRÉNICE DUPEUX, SERGIY MOROZ, STÉPHANE ARDITI, DAVIDE SABBADIN, LAURA HILDT Y MARGHERITA TOLOTTO, OFICINA EUROPEA DEL MEDIO AMBIENTE (OEMA)

La Oficina Europea del Medio Ambiente (OEMA) es la mayor red de organizaciones medioambientales de ciudadanos de Europa, pues congrega a más de 160 organizaciones de la sociedad civil de más de 35 países europeos. La OEMA defiende el desarrollo sostenible, la justicia ambiental y la democracia participativa.

<https://eeb.org>

INTRODUCCIÓN

El Pacto Verde Europeo, la máxima prioridad de la Comisión de Ursula von der Leyen, se diseñó para ser una agenda que transforme Europa a todos los niveles. Su aplicación en las zonas rurales es una parte importante y necesaria de esta transformación. Su cumplimiento es esencial para transformar el futuro rural de la UE y dotarlo de resiliencia, y definirá el legado de esta Comisión.

El Pacto Verde puede crear una nueva dinámica en las zonas rurales y brinda nuevas oportunidades para que contribuyan a un futuro más resiliente, tanto en el mundo rural como en el urbano. Para obtener los múltiples beneficios del Pacto Verde Europeo, es preciso valorar las interconexiones e interdependencias existentes entre los agricultores y otras partes interesadas, mejorar la gobernanza y la colaboración, y crear un nuevo pacto

social que refleje una interdependencia que a menudo se pasa por alto. En las próximas páginas expondremos nuestra visión para lograr unos futuros rurales «verdes», la cual se sustenta en la vasta experiencia de la Oficina Europea del Medio Ambiente y quedó ampliamente confirmada por los resultados de la Semana de la Visión Rural organizada por la Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) en marzo de 2021.

NUESTRA VISIÓN: LAS ZONAS RURALES DE EUROPA SON EL CORAZÓN LATIENTE DE UNOS SISTEMAS ALIMENTARIOS SALUDABLES Y SOSTENIBLES

En nuestra visión para 2040, todos los ciudadanos europeos tienen acceso a alimentos saludables y sostenibles, que son la elección más sencilla y atractiva. Nuestra agricultura está en consonancia con nuestras necesidades nutricionales y con el medio ambiente: comemos y producimos menos carne y productos animales y de mayor calidad, así como más frutas, verduras y legumbres de temporada.

Esto se produce como resultado de un cambio de paradigma en toda Europa, que se aleja de la intensificación agrícola y la globalización y adopta unos sistemas alimentarios fundamentados en la agroecología y la soberanía alimentaria (es decir, en el control democrático de los sistemas alimentarios)⁽¹⁾.

Unas comunidades agrícolas dinámicas y con confianza en sí mismas constituyen la columna vertebral de los sistemas alimentarios⁽²⁾, mientras que la ordenación agroecológica de las tierras⁽³⁾ y la ganadería extensiva⁽⁴⁾ ayudan a restaurar y mantener una biodiversidad próspera, contribuyen al almacenamiento de carbono y reducen notablemente la contaminación.

El crecimiento de sistemas alimentarios localizados es crucial para que se produzca este cambio: la innovación social en los modelos de producción y distribución y la inversión en instalaciones locales de transformación a pequeña y mediana escala sirven de impulso para las cortas cadenas de suministro locales, reconectando así las zonas rurales y urbanas.

La adopción de enfoques circulares en la gestión de los nutrientes y los materiales también vuelve a establecer una conexión entre la granja y la mesa, y convierte el desperdicio alimentario en una cosa del pasado. Los alimentos ya no son vistos como simples productos básicos, sino que se consideran bienes comunes valiosos⁽⁵⁾.

Esta visión ya es una realidad en muchas partes de Europa, donde cientos de explotaciones, cooperativas, autoridades locales y grupos de ciudadanos están ofreciendo soluciones locales a las dificultades a las que se enfrentan las zonas rurales. El Pacto Verde Europeo ha cubierto decenas de historias sobre el futuro de la agricultura⁽⁶⁾. Entre ellas figura la historia de un grupo de ganaderos rumanos que

abandonaron los métodos convencionales de producción y dejaron de vender materias primas a grandes empresas para empezar a producir productos de alta calidad (materias primas y productos procesados) para los mercados locales. Esto les permitió producir alimentos de un modo respetuoso con el medio ambiente y, al mismo tiempo, aumentar sus ingresos⁽⁷⁾.

La política agrícola común (PAC) es esencial para que esta visión se haga realidad. No obstante, es preciso acometer una reforma sustancial para que esté plenamente en consonancia con el Pacto Verde Europeo. El gasto público realizado a través de la PAC debe emplearse para influir en la transición hacia la agroecología. Es esencial volver a conectar lo que producimos con lo que comemos o necesitamos comer. La Estrategia «De la Granja a la Mesa» es un primer paso en esa dirección, pero se requieren más esfuerzos para elaborar unas políticas agrícolas, alimentarias, comerciales y de salud pública coherentes. Necesitamos una política alimentaria común para Europa cuyo eje central sean la agroecología y la democracia (o la soberanía) alimentaria.

(1) <http://www.ipes-food.org/pages/LongFoodMovement>

(2) <https://meta.eeb.org/2021/01/13/future-farming-cultivating-people-friendly-food-systems/>

(3) <https://meta.eeb.org/2020/03/24/agroecology-farming-for-a-better-future/>

(4) <https://meta.eeb.org/2020/06/22/future-farming-a-romanian-recipe-for-european-livestock-farming/>

(5) SAPEA: *A sustainable food system for the European Union* («Un sistema alimentario sostenible para la Unión Europea»), 2020, disponible en: <https://www.sapea.info/topics/sustainable-food/>

(6) <https://meta.eeb.org/?s=future+farming>

(7) <https://meta.eeb.org/2020/06/22/future-farming-a-romanian-recipe-for-european-livestock-farming/>

NUESTRA VISIÓN: LOS ECOSISTEMAS RURALES SON PRÓSPEROS Y APRECIAMOS NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL NATURAL

En nuestra visión para 2040 hemos frenado el deterioro y hemos recuperado millones de hectáreas de valiosos ecosistemas (el 15 % de la superficie terrestre y marítima de la UE, así como el 15 % de los ríos de caudal libre), reavivando así la naturaleza. Asimismo, hemos hecho frente a la contaminación causada por la ganadería intensiva y las prácticas de agricultura intensiva, el aire está limpio en todas partes, y lo más habitual es que los ríos, los lagos y las aguas subterráneas estén sanos y llenos de vida. Además, las zonas rurales poseen un rico patrimonio natural y un abundante patrimonio cultural inmobiliario en los que se sustentan diversas actividades económicas dinámicas.

Hemos avanzado enormemente en cuanto al aire y el agua limpios al plantar cara a la fuente de la contaminación: las explotaciones ganaderas no superan las densidades animales sostenibles; los residuos agrícolas no se queman, sino que se reciclan en el sistema de explotación; y los cultivos agroecológicos y la gestión integrada de las plagas y los nutrientes han sustituido al uso rutinario de plaguicidas y abonos sintéticos y han reducido la contaminación difusa de la agricultura. El plástico se usa en la agricultura con moderación y cuidado, a fin de reducir el riesgo de que los residuos plásticos y microplásticos acaben contaminando los suelos y el agua. Las inversiones industriales están sujetas a una regulación estricta para evitar la contaminación.

Nuestra inversión en la restauración de la naturaleza está dando sus frutos: ha aportado resiliencia y ha contribuido a mitigar la crisis climática y a adaptarse a ella mediante la creación de numerosos empleos sostenibles y la generación de beneficios directos para la salud y el bienestar humanos en las zonas rurales y fuera de ellas. Los ciudadanos, las empresas y las autoridades públicas reconocen los beneficios de contar con unos ecosistemas rurales y periurbanos

saludables, como el suministro de agua limpia o el almacenamiento de carbono, así como su capacidad para atraer actividades recreativas y turísticas. Este reconocimiento favorece la cooperación para recuperar los bosques maduros, los humedales, las llanuras de inundación y los paisajes rurales en general. Esto, a su vez, hace que se aprecie más el valor de la naturaleza europea para obtener beneficios sociales y de salud⁽⁸⁾.

En esa línea, los múltiples aspectos del patrimonio cultural reciben el reconocimiento, la apreciación, la administración y la inversión que merecen, con vistas a garantizar que estén protegidos mientras se usan como motor del desarrollo local y de la conciencia y el significado históricos y culturales. Por ejemplo, se promueven estrategias de *slow food* («comida lenta») con productos y recetas locales basadas en las tradiciones



© NABU – Manfred Delpho

RESTAURACIÓN DEL RÍO LAHN Y SU LLANURA DE INUNDACIÓN (ALEMANIA)

La restauración en curso del río Lahn y su llanura de inundación, en Alemania, ha creado un espacio para la naturaleza y los hábitats de especies carismáticas como el martín pescador y el castor, lo que ha aumentado el atractivo para el turismo de naturaleza de la zona. Además, la restauración de la llanura de inundación reduce el riesgo de que las comunidades vecinas se inunden. Entre otras medidas de restauración, se están retirando los aliviaderos, se están creando franjas de protección para prevenir la contaminación procedente de la agricultura y se están renaturalizando las márgenes del río. Grupos de conservación de la naturaleza han propuesto metas concretas para medir el éxito del proyecto. Entre ellas figuran avistar 100 parejas reproductoras de pechiazul, 30 de oropéndola y 50 de martín pescador de aquí a 2040. Este proyecto de 15,7 millones de euros, que se prolongará hasta 2025, cuenta con financiación de las autoridades nacionales y del programa LIFE de la Unión Europea. De su aplicación se están encargando conjuntamente el grupo alemán para la conservación de la naturaleza NABU y las autoridades locales, que están dando un buen ejemplo de implicación y cooperación de las partes interesadas.

<https://hessen.nabu.de/news/2019/25901.html>

⁽⁸⁾ Ten Brink, P. et al.: *The Health and Social Benefits of Nature and Biodiversity Protection* («Los beneficios sociales y para la salud de proteger la naturaleza y la biodiversidad»), 2016, disponible en: <https://ec.europa.eu/environment/nature/biodiversity/intro/docs/Health%20and%20Social%20Benefits%20of%20Nature%20-%20Final%20Report%20Main%20sent.pdf>

locales como vía para fortalecer el estilo y la identidad de las regiones, además de impulsar el agroturismo. Las autoridades locales, regionales, nacionales y de la UE colaboran para garantizar la mejora y protección de nuestro capital cultural para las generaciones venideras⁽⁹⁾.

Para hacer realidad nuestra visión, se precisan leyes europeas nuevas y revisadas orientadas a conseguir los principales objetivos de la Estrategia sobre Biodiversidad⁽¹⁰⁾: hace falta una nueva normativa rigurosa que establezca metas jurídicamente vinculantes relativas a la restauración de los ecosistemas, y es necesario reforzar la Directiva sobre el uso sostenible de los plaguicidas con metas jurídicamente vinculantes destinadas a reducir el uso de plaguicidas. También se debe aplicar y cumplir de manera adecuada la legislación de la UE vigente relativa a la naturaleza y al agua. Por ejemplo, se deben introducir en toda Europa planes ambiciosos de gestión de las cuencas fluviales. Por supuesto, la política agrícola común reformada también debe contribuir a la consecución de estos objetivos, para lo cual debe aplicar el principio de «no ocasionar daños» y destinar financiación a la adopción de medidas positivas que reduzcan la contaminación en origen⁽¹¹⁾ y traigan la naturaleza de vuelta a las explotaciones agrícolas⁽¹²⁾.

Se debe prestar más atención a los residuos plásticos, así como a las metas de reducción de las emisiones de metano y a una reducción más ambiciosa de las emisiones de amoníaco, complementadas con un control continuo de la calidad del aire en las zonas rurales. Por último, debemos desarrollar estrategias regionales sobre el patrimonio cultural que se fundamenten en el Marco Europeo de Actuación sobre el Patrimonio Cultural⁽¹³⁾ y el programa Europa Creativa⁽¹⁴⁾ y reciban fondos de desarrollo rural, otros Fondos Estructurales y de Inversión Europeos⁽¹⁵⁾



© European Environmental Bureau (EEB)

BUENAS PRÁCTICAS AGRÍCOLAS EN LOS ARROZALES DEL RÍO PO (ITALIA)

En la parte noroeste del valle del río Po hay más de 200 000 hectáreas de arrozales, las cuales representan más del 50 % de la producción de arroz de Europa. Los arrozales suelen ser entornos sumamente empobrecidos debido a la alta intensidad de producción, que da lugar al monocultivo en territorios extensos y a un uso elevado de herbicidas. Mediante iniciativas privadas, que contaron con el apoyo del Feader, se restauraron los ecosistemas acuáticos de amplias zonas de arrozales en el territorio entre Milán y Pavía, en Lombardía.

El distrito agrícola de Cassinazza abarca más de 1 400 hectáreas, de las cuales 107 se han convertido en humedales y bosques en los últimos veinte años. El entorno agrícola se ha enriquecido con la plantación de 110 kilómetros de setos vivos. Además, la biodiversidad acuática de los arrozales se ha mejorado con la creación de lindes en torno a los arrozales, complejos ecosistemas que ocupan del 7 al 10 % de la superficie cultivada donde se mantienen los niveles hídricos para que las especies acuáticas puedan sobrevivir a las fases de cultivo de secano. Las lindes de los arrozales se encuentran en los bordes de los campos y tienen entre 15 y 30 metros de ancho.

Otro cambio importante es el abandono del cultivo intensivo en favor del cultivo extensivo, siguiendo los principios de la agricultura de conservación. Esta concepción del cultivo prioriza las prácticas de explotación del suelo que fomentan una alteración mínima del suelo, aseguran una cobertura permanente del suelo y mejoran la rotación de los cultivos. Los fertilizantes empleados proceden del compost y de la materia orgánica del área urbana vecina. Entre otros resultados, se ha incrementado la biodiversidad ornitológica, acuática y de anfibios, lo que a su vez ha reducido la cantidad de malas hierbas e insectos problemáticos.

Fuente: EEB/Gruene Liga: *Agriculture Practices that Protect Water* («Prácticas agrícolas que protegen el agua»), disponible en: https://www.umweltfestival.de/wp-content/uploads/2020/08/EEB_GL_Water-Agri-NEXUS2019_EBOOK.pdf

y apoyo nacional y regional. A tal fin, es necesario aumentar la concienciación sobre los múltiples beneficios que el

patrimonio cultural aporta a las regiones y sobre las oportunidades para participar en su revitalización.

⁽⁹⁾ <https://ec.europa.eu/culture/es/policies/selected-themes/patrimonio-cultural>

⁽¹⁰⁾ https://ec.europa.eu/environment/strategy/biodiversity-strategy-2030_es

⁽¹¹⁾ Oficina Europea del Medio Ambiente: *A CAP for zero-pollution and a circular economy* («Una PAC en favor de una contaminación cero y una economía circular»), 2020, disponible en: <https://eeb.org/library/a-cap-for-zero-pollution-and-a-circular-economy/>

⁽¹²⁾ Oficina Europea del Medio Ambiente: *A CAP to bring nature back to our farms* («Una PAC para llevar la naturaleza de vuelta a nuestras explotaciones agrícolas»), 2020, disponible en: <https://eeb.org/library/a-cap-to-bring-nature-back-to-our-farms/>

⁽¹³⁾ Comisión Europea: *Marco europeo de actuación sobre el patrimonio cultural*, 2019, disponible en: <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/5a9c3144-80f1-11e9-9f05-01aa75ed71a1>

⁽¹⁴⁾ <https://ec.europa.eu/programmes/creative-europe/>

⁽¹⁵⁾ <https://cohesiondata.ec.europa.eu/stories/s/Yes-The-EU-supports-cultural-heritage/9gyi-w56p/>

NUESTRA VISIÓN: LAS ECONOMÍAS RURALES SON ECOLÓGICAS Y CIRCULARES, Y LAS ZONAS RURALES SON DINÁMICAS Y ESTÁN CONECTADAS

En nuestra visión para 2040, el suministro energético es completamente renovable, hay redes inteligentes por toda Europa y la adopción es amplia en las zonas rurales y remotas. Apenas utilizamos energía de origen biológico para evitar que la producción de alimentos y la de combustible compitan por los terrenos productivos, así como para evitar impactos negativos para la biodiversidad. Únicamente usamos recursos procedentes de la agricultura o la silvicultura en consonancia con la jerarquía de utilización de la biomasa ⁽¹⁶⁾, destinando muy pocos a la generación de energía ⁽¹⁷⁾ ⁽¹⁸⁾. Utilizamos menos recursos vírgenes y usamos la biomasa respetando los límites del planeta. Lo habitual es compartir, reutilizar y reparar; la prevención de residuos ha creado nuevas actividades rentables, y reciclamos los residuos restantes.

En las zonas rurales, los principios de la economía circular tienen la misma relevancia que en las urbanas (para conocer ejemplos, véanse los enlaces en las notas a pie de página), y las prácticas de reparación y los intercambios que se han dado durante decenios en las cooperativas agrarias se han ampliado para hacer un mayor uso de la fabricación con capacidad de adaptación y de los centros de producción/reparación, así como de la conversión selectiva de energía (por ejemplo, biogás). Se han mejorado las infraestructuras y los servicios de gestión de los residuos en las áreas rurales, y se han redoblado las medidas de inspección y cumplimiento destinadas a evitar la aparición de vertederos ilegales. Por otro lado, se ha minimizado el sellado de nuevos suelos mediante la reutilización de los solares abandonados y el aprovechamiento de los edificios desocupados.

Los residentes de las zonas rurales no necesitan poseer un coche para desplazarse,

pues existen soluciones alternativas de movilidad para todos. Además, hay medios de transporte limpios para toda la población y ha disminuido la congestión y, por consiguiente, también han disminuido los costes sociales, la contaminación atmosférica y los impactos para la salud vinculados a ella. Las soluciones digitales facilitan el transporte intermodal que

conecta el transporte público, opciones de movilidad compartida accesibles (por ejemplo, BlaBlaCar o Cambio), zonas de estacionamiento para vehículos de emisión cero y lugares para el almacenamiento de bicicletas. Existen medios de transporte público de emisión cero que unen las ciudades y las áreas rurales de forma eficiente y económica, y una amplia red



© Wikipedia, Kuebi

PRATO ALLO STELVIO (ITALIA)

Prad am Stilfserjoch (Prato allo Stelvio), una pequeña comunidad rural de 3 000 habitantes situada en los Alpes italianos, es un ejemplo interesante de los beneficios que puede aportar la producción distribuida a partir de fuentes renovables a las zonas rurales y aisladas: el 80 % de las familias se han unido a una cooperativa que suministra electricidad y calefacción urbana mediante una combinación de (antiguas) fuentes de energía hidroeléctrica, eólica y fotovoltaica y biogás generado a partir del estiércol de las explotaciones locales. Además, gracias al apoyo de la cooperativa, la proporción per cápita de cubiertas solares instaladas en la localidad se encuentra entre las más altas del país. La energía tiene uno de los precios más bajos de toda Italia y esto contribuye a que las empresas se queden en la zona; de lo contrario, esta estaría en situación de desventaja debido a su clima severo y a la distancia que la separa de las carreteras principales.

<https://www.comunirinnovabili.it/>

⁽¹⁶⁾ La jerarquía de utilización de la biomasa se basa en el valor relativo y el uso eficiente de los recursos de la biomasa. Sigue una jerarquía de utilización, reutilización, reciclado y utilización energética. En la práctica, se da preferencia al uso con un alto valor añadido de los muebles y los materiales de construcción que retienen carbono, seguidos por el papel, el reciclaje y la reutilización (en otros productos y en ecosistemas forestales), la conversión en combustibles y, por último, el consumo directo de energía (no destinado a la generación de electricidad).

⁽¹⁷⁾ https://mk0eeborgicuyptuf7e.kinstacdn.com/wp-content/uploads/2020/12/EEB_CAN_Europe_PAC_Policy_Brief.pdf

⁽¹⁸⁾ <https://eeb.org/library/building-a-paris-agreement-compatible-pac-energy-scenario/>

de vías ciclistas interconectadas facilita el desplazamiento activo para entrar y salir de los pueblos y ciudades.

Existen múltiples soluciones para la producción de energía descentralizada y a pequeña escala, y los agricultores están implantándolas al máximo, empoderando a las comunidades y respaldando la autonomía rural. El principio de primacía de la eficiencia energética se aplica a todas las zonas rurales; los edificios agrícolas son inteligentes y eficientes desde el punto de vista energético; y la maquinaria agrícola funciona con energía limpia y protege los suelos y el entorno en sentido amplio.

Para hacer realidad esta visión, los países deben comprometerse a establecer objetivos nacionales de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero más ambiciosos y vinculantes, y contribuir

a su consecución financiando la producción de energía descarbonizada, fomentando la innovación y persiguiendo una mayor ambición climática. El paquete de medidas «Objetivo 55»⁽¹⁹⁾, que está previsto que se ponga en marcha este verano, constituye una oportunidad para adoptar un rumbo político crucial, acompañado de inversiones, con el fin de adaptar la red de manera que se facilite la producción local de energías limpias y se replanteen los sistemas de movilidad en pos de un transporte accesible y limpio. Las herramientas de ordenación territorial y el uso de las evaluaciones estratégicas medioambientales y las evaluaciones del impacto ambiental son esenciales para no comprometer la biodiversidad.

Del mismo modo, tendremos que aplicar el Plan de Acción de la UE para la Economía

Circular⁽²⁰⁾ y las perspectivas conexas respecto de los productos sostenibles y la prevención de residuos (reutilización, reparación, remanufactura y reciclado), así como las correspondientes actividades de concienciación, iniciativas de desarrollo de la capacidad e inversiones en centros de reparación. También tendremos que incentivar la protección de los recursos bióticos y el ahorro mediante planes fundamentados en la idea de que quien ahorra gana⁽²¹⁾, al tiempo que establecemos sistemas basados en el principio de que quien contamina paga con miras a financiar y gestionar la generación de residuos y contaminación, en especial en relación con los films plásticos de uso agrícola y los envases de materiales tóxicos.

UNA TRANSICIÓN JUSTA PARA LAS ZONAS RURALES SOSTENIBLES QUE NO DEJE A NADIE ATRÁS

El Pacto Verde Europeo constituye una oportunidad para hacer la transición hacia un mundo rural sostenible. No obstante, para hacerlo efectivo, debemos tratar de establecer interconexiones positivas entre los sistemas ecológicos, sociales y económicos, así como entender y abordar la relación entre las ventajas y los inconvenientes. Una visión positiva e interconectada brinda la oportunidad de revitalizar las zonas rurales sin dejar a nadie atrás y dejando un buen legado a las futuras generaciones.

Como se comentó en la Semana de la Visión Rural de 2021⁽²²⁾, es necesario empoderar a las comunidades rurales para que hagan suya la agenda verde, a fin de crear soluciones que se adapten a la realidad de cada localidad; necesitamos marcos políticos que establezcan el rumbo, desarrollen la confianza y fomenten las inversiones ecológicas; y debemos favorecer la inclusión a la hora de colaborar con

las partes interesadas e impulsar una gobernanza responsable que integre las perspectivas locales y las necesidades de los ecosistemas rurales.

Como ya se ha indicado anteriormente, cada vez hay más ejemplos de soluciones

sostenibles relacionadas con la agricultura y la dimensión más amplia de un futuro rural sostenible. Su implantación demostrará que la visión puede funcionar y dar lugar a un Pacto Verde para el futuro de las zonas rurales europeas.

Semana de la Visión Rural

RECOMENDACIONES DERIVADAS DEL TALLER SOBRE FUTUROS VERDES ORGANIZADO DURANTE LA SEMANA DE LA VISIÓN RURAL

- Empoderar a las comunidades rurales para que hagan suya la agenda verde, con el fin de crear soluciones que se adapten a la realidad local.
- Involucrar a distintos tipos de asesores, iniciativas educativas y conocimientos especializados para que impulsen un cambio que permita alcanzar los objetivos a escala local.
- Contar con unos marcos políticos sólidos (pero flexibles) que establezcan el rumbo de actuación, desarrollen la confianza y fomenten la inversión.

⁽¹⁹⁾ https://ec.europa.eu/info/system/files/2021_commission_work_programme_new_policy_objectives_factsheet_en.pdf

⁽²⁰⁾ https://ec.europa.eu/environment/strategy/circular-economy-action-plan_en

⁽²¹⁾ El principio de que quien ahorra gana es la otra cara del principio de que quien contamina paga, y se ha introducido fundamentalmente en el contexto de la gestión forestal y de la biodiversidad. La idea que debemos seguir estudiando es cómo podríamos crear incentivos para no dañar los recursos naturales (por ejemplo, limitar drásticamente la tala de un bosque) en aquellas situaciones en que los posibles ingresos derivados de la conservación (por ejemplo, de preservar los servicios ecosistémicos) serían similares o iguales a los posibles ingresos procedentes de la sobreexplotación. Si combinamos ambos principios —quien contamina paga y quien ahorra gana—, podríamos reequilibrar el modo en que se gestionan los recursos naturales (y crear una competencia más leal para los que optan por la conservación).

⁽²²⁾ https://enrd.ec.europa.eu/news-events/events/rural2040-vision-week_es



4. Futuros rurales resilientes

© Freepik

INTRODUCCIÓN

AFRONTAR LAS DIFICULTADES SUBYACENTES PARA LA RESILIENCIA RURAL

APROVECHAR LOS PUNTOS FUERTES DEL MUNDO RURAL

HACIA LA RESILIENCIA RURAL

POR ALESSANDRA FAGGIAN

Alessandra Faggian es vicerrectora, directora de Ciencias Sociales y profesora de Economía Aplicada en el Instituto Científico Gran Sasso. Es coeditora de la publicación *Journal of Regional Science* y fue editora de *Papers in Regional Science*. Asimismo, es vicepresidenta de la Sociedad Italiana de Economía (SIE) y ha sido presidenta del Consejo Científico Regional de América del Norte (NARSC). Además, forma parte del consejo de administración de la Asociación Científica Regional de Italia y de la Asociación Científica Regional de Occidente. También es coautora de más de noventa publicaciones académicas. Ganó la Moss Madden Memorial Medal en 2007, el Premio Geoffrey Hewings de la NARSC en 2015 y el Premio ERSA al mejor científico regional europeo en 2020.

INTRODUCCIÓN

Las zonas rurales han estado sometidas a toda clase de perturbaciones económicas, sociales y medioambientales y lo seguirán estando en el futuro. La pandemia de COVID-19 no solo ha puesto de relieve ciertos puntos débiles y factores de riesgo específicos, sino que también ha demostrado la importancia de fomentar la resiliencia en términos más generales en todos los frentes. La distribución geográfica de la crisis de la COVID-19 es muy desigual. En muchos países, especialmente en Europa,

no solo se han visto afectadas las áreas urbanas grandes y densamente pobladas. También ha causado grandes estragos en las ciudades más pequeñas o de tamaño mediano⁽¹⁾, que han registrado la mayor tasa de casos per cápita. Sin embargo, las áreas metropolitanas y urbanizadas han acaparado la atención en los debates académicos y políticos sobre la pandemia y, en cambio, apenas se ha reflexionado sobre el impacto de esta en las zonas rurales⁽²⁾. Esta omisión resulta problemática: los últimos datos han

demostrado que, si bien las comunidades rurales presentan ciertas ventajas, también son altamente sensibles a la COVID-19⁽³⁾. Es más, a menudo representan a las poblaciones más vulnerables en términos sociales y económicos, que son menos resilientes a los efectos a mediano o largo plazo de una perturbación exógena a tan gran escala. Esto se debe a diferentes factores, que se analizarán en las siguientes páginas. Para construir un futuro más resiliente en las zonas rurales, es preciso dar respuesta a todos ellos.

AFRONTAR LAS DIFICULTADES SUBYACENTES PARA LA RESILIENCIA RURAL

Por un lado, como se comentó en las sesiones inaugurales de la Semana de la Visión Rural de 2021⁽⁴⁾, las zonas rurales sufren desde hace tiempo diversas presiones —en concreto, la despoblación, la emigración, el envejecimiento y el acceso limitado a servicios e infraestructuras— que hacen que estén particularmente expuestas a cambios abruptos o cualquier tipo de desastre. Puesto que se enfrentan desde hace mucho a perturbaciones prolongadas debidas a la periferización, perturbaciones como los peligros naturales o las recesiones económicas pueden alterar de manera irreversible sus trayectorias de desarrollo. De hecho, las perturbaciones «crónicas» corroen la capacidad de adaptación de los lugares, y las repercusiones de una perturbación «aguda» pueden llevar a un sistema regional, ya sometido a presión debido a dificultades de avance lento, a su punto crítico

y empujarlo a un declive rápido y repentino. Las graves y persistentes consecuencias económicas negativas desencadenadas por la pandemia afectarán de un modo desproporcionado⁽⁵⁾ a las personas que viven en lugares desfavorecidos o periféricos.

Por otro lado, cada vez surgen más argumentos que cuestionan las consecuencias de una concentración urbana y una densidad demográfica que no paran de aumentar. Quienes han tomado esa postura defienden la necesidad de replantear nuestras ciudades⁽⁶⁾ y de reflexionar sobre las posibilidades y los inconvenientes que acarrearía emprender formas alternativas de urbanización, al tiempo que se reconsideran las zonas rurales y sus activos. En este sentido, según expertos de distintos ámbitos, la actual emergencia de la COVID-19 podría constituir una ventana de oportunidad para el medio rural, que se convierte en un

destino atractivo para mudarse de manera temporal o incluso permanente. Las personas que deseen reubicarse en estas zonas encontrarán una densidad demográfica reducida, una gran cantidad de espacio y una buena calidad ambiental. Aunque es posible que hasta ahora estas características hayan relegado a estos lugares a los márgenes del desarrollo económico, podrían constituir una ventaja frente a la concentración urbana, al menos en la actual fase de emergencia.

Si bien es cierto que podrían surgir nuevas oportunidades para las zonas rurales, debemos ser conscientes de que los factores que están detrás de su abandono progresivo en muchas partes de Europa son, precisamente, los que aumentan su vulnerabilidad ante la amenaza de la pandemia: las décadas enfrentándose a los viejos retos del deterioro en la cantidad y la calidad de los servicios esenciales, y en

⁽¹⁾ Bailey, D.; Clark, J.; Colombelli, A.; Corradini, C.; De Propris, L.; Derudder, B.; Fratesi, U.; Fritsch, M.; Harrison, J.; Hatfield, M.; Kemeny, T.; Kogler, D. F.; Lagendijk, A.; Lawton, P.; Ortega-Argilés, R.; Iglesias Otero, C.; y Usai, S.: «Regions in a time of pandemic» (Las regiones en tiempos de pandemia), *Regional Studies*, vol. 54, n.º 9, 2020, pp. 1163-1174, disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00343404.2020.1798611>

⁽²⁾ Muellera, J. T.; McConnell, K.; Burow, P. B.; Pofahl, K.; Merdjanoff, A. A.; y Farrell, J.: «Impacts of the COVID-19 pandemic on rural America» (Los impactos de la pandemia de COVID-19 en la América rural), *Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol. 118, n.º 1, 2021, pp. 1-6, disponible en: <https://www.pnas.org/content/118/1/2019378118>

⁽³⁾ Peters, D. J.: «Community Susceptibility and Resiliency to COVID-19 Across the Rural-Urban Continuum in the United States» (Susceptibilidad y resiliencia comunitarias a la COVID-19 en el continuo rural-urbano de los Estados Unidos), *The Journal of Rural Health*, vol. 36, n.º 3, 2020, pp. 446-456, disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32543751/>

⁽⁴⁾ https://enrd.ec.europa.eu/news-events/events/rural2040-vision-week_es

⁽⁵⁾ Bailey *et al.*, *cit.*

⁽⁶⁾ Cotella G.; Vitale Brovarone, E.: «Questioning urbanisation models in the face of Covid-19» (Cuestionando los modelos de urbanización ante la COVID-19), en *Tema. Journal of Land Use, Mobility and Environment*, edición especial. «Covid-19 vs City-20» (COVID-19 c. ciudad-20), 2020, pp. 105-118, disponible en: <http://www.tema.unina.it/index.php/tema/article/view/6913>

concreto de la sanidad y la educación; el acceso limitado a internet; y una creciente dependencia de los núcleos urbanos donde se puede acceder a los servicios básicos necesarios. En consecuencia, las nuevas dificultades para las comunidades rurales asociadas a la COVID-19 agravan todavía más las que acarrearán desde hace tiempo. Por tanto, combatir estas dificultades a largo plazo debe ser un componente esencial de cualquier estrategia orientada a fortalecer la resiliencia rural.

No hace falta señalar por qué el **acceso a los servicios sanitarios** se ha tornado absolutamente crucial en los últimos tiempos: en épocas normales, la proximidad de los hospitales y la posibilidad de recibir una asistencia y unos cuidados adecuados y oportunos siempre han sido aspectos críticos cuando se debatía sobre la habitabilidad de las zonas rurales, y lo son aún más en una época en que las epidemias probablemente sean cada vez más frecuentes. En muchos casos, el **sistema escolar** también es deficiente en el medio rural, y conviene reforzarlo e introducir innovaciones en él, también en términos de digitalización y apoyos tecnológicos, habida cuenta de la elección generalizada de la enseñanza en el hogar, tanto para los niños que viven en estas zonas como para los posibles nuevos residentes. Por su parte, los profesionales que se planteen trasladarse a una zona remota aprovechando la opción del teletrabajo sin duda tendrán en cuenta la calidad del sistema educativo local y los servicios de apoyo a la crianza, entre otros aspectos, a la hora de tomar su decisión.

Además, la crisis de la COVID-19 tiene un importante **componente de género**. Sus efectos a corto plazo ya han demostrado que la pandemia ha perjudicado especialmente a las mujeres y, si no se toman medidas, es probable que sus posibles consecuencias a largo plazo les afecten de manera desproporcionada. Los sectores económicos más afectados por la pandemia son los sectores de los servicios en los que es habitual tener contacto cara a cara, en los que trabajan más mujeres que hombres. Lo que es más importante, el cierre de los colegios y las guarderías ha incrementado las responsabilidades de cuidado infantil, cuya carga suele recaer más en las mujeres y las obliga a renunciar a trabajos remunerados. Este problema puede ser especialmente

significativo en las zonas rurales, donde, incluso en tiempos normales, las tasas de empleo femenino son menores que en las ciudades. Lo mismo ocurre con la oferta de servicios de guardería, debido a la falta de una masa crítica suficiente en las áreas poco pobladas.

Otras **vulnerabilidades del mercado laboral** están ligadas a algunas peculiaridades del contexto rural y del sector agrícola. En primer lugar, una mayor proporción de trabajos no pueden realizarse de forma remota. En segundo lugar, hay una mayor cantidad de microempresas, que tienen más probabilidades de incurrir en impagos en una crisis económica. En tercer lugar, el trabajo informal es más frecuente, también en respuesta a condiciones

económicas de peor calidad. Las personas que trabajan en el mercado «negro» no pueden recibir ayudas relacionadas con la crisis. Además, las estadísticas oficiales no tienen en cuenta a los trabajadores irregulares, por lo que el riesgo de subestimar el impacto real de la crisis de la COVID-19 — sobre todo en lo que respecta a la pérdida de empleo y la pobreza— es mayor en las zonas rurales. El sitio web «Work Harvest», un proyecto financiado por el Feader durante la COVID-19 para la búsqueda de empleo en el sector agrícola en Hungría (véase el recuadro de esta página), hace frente a este problema de manera eficaz al poner en contacto a empresas agrícolas que ofrecen trabajo con demandantes de empleo. Por último, la **estructura económica**



© Freepik

SITIO WEB «WORK HARVEST» PARA LA BÚSQUDA DE EMPLEO EN EL SECTOR AGRÍCOLA (HUNGRÍA)

En respuesta a la crisis de la COVID-19, la Red Rural Nacional de Hungría creó una página web acogiendo a la medida 20 relativa a la asistencia técnica del Programa de Desarrollo Rural de Hungría. El objetivo del proyecto era poner en contacto a agricultores y productores con posibles empleados. El sitio web ayudó a proveedores de la cadena alimentaria, productores de alimentos y emprendedores a encontrar con rapidez a los trabajadores adecuados, con miras a salvar la temporada de cosecha de frutas y verduras de 2020. Aunque la urgencia de la situación dejó poco tiempo para concebir e implementar la plataforma, casi 350 solicitantes de empleo y más de 50 empleadores se registraron en ella, y se publicaron cerca de 500 ofertas de trabajo. El sitio web se actualiza sin cesar, y el objetivo a largo plazo es que esté activo incluso cuando termine la crisis del coronavirus. Esto demuestra cómo una medida de emergencia puede tornarse estructural y subsanar un problema que ya existía y que la crisis ha agravado.

https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/covid19-work-harvest-website-jobplacement-agricultural-sector_en

especializada de las regiones rurales hace que estén particularmente expuestas a las perturbaciones económicas asociadas

a la COVID-19. Estas zonas dependen enormemente de sectores muy susceptibles a las restricciones de movilidad relacionadas

con la pandemia, como el ocio al aire libre y el turismo.

APROVECHAR LOS PUNTOS FUERTES DEL MUNDO RURAL

Por otro lado, las medidas de contención también pueden brindar nuevas posibilidades a las zonas más remotas, pues se tiene la concepción de que facilitan el distanciamiento físico y son accesibles en coche, lo que permite evitar el transporte público (7). Esto puede incrementar la demanda a corto plazo de servicios naturales de proximidad y aumentar la cantidad de visitantes nacionales. Algunos pueblos pequeños han desarrollado estrategias de promoción local encaminadas a aprovechar las oportunidades derivadas del cambio, más o menos voluntario, en las preferencias de los consumidores en los campos del turismo y el trabajo. Así ha sucedido en la Toscana, donde el pequeño municipio de Santa Fiora se publicita como el primer pueblo de Italia para el trabajo inteligente (véase el recuadro de esta misma página) y proporciona incentivos a los teletrabajadores que se trasladan temporalmente a él.

El sentimiento de comunidad que existe en muchas áreas rurales y la tradición del voluntariado también han dado lugar a muchos ejemplos de respuestas de base a la pandemia que son fuente de inspiración (8).

La posibilidad de trabajar desde casa puede hacer que las áreas no urbanas sean más atractivas, siempre que el hecho de tener que desplazarse al centro de trabajo con menor frecuencia compense la mayor duración de los desplazamientos ocasionales a él. La cuestión, entonces, es: ¿las zonas rurales están equipadas para esto?

Reducir la brecha digital en términos de infraestructuras y de competencias (véase el artículo sobre la tecnología digital de la página 11) y **disminuir la dependencia del coche** constituyen un requisito previo indispensable, además de una prioridad



© Vivi in Paese

SANTA FIORA SUL MONTE AMIATA (ITALIA), EL PUEBLO PARA EL TRABAJO INTELIGENTE

Cada vez más pueblos de toda Europa promueven iniciativas para atraer a nuevos teletrabajadores. Entre ellos destaca la pequeña localidad toscana de Santa Fiora sul Monte Amiata (provincia de Grosseto), que quiere convertirse en el primer «Smart Working Village» (que en español significa «pueblo para el trabajo inteligente») de Italia.

El pueblo, al que hace poco se ha dotado de una conexión de banda ancha ultrarrápida, ofrece la posibilidad de trasladarse a él para trabajar y vivir en la tranquilidad de las montañas de la Toscana. El proyecto Smart Working Village está abierto a todos los trabajadores, ya sean empleados públicos o privados, y a quienes trabajan por cuenta propia, como los autónomos y los artesanos. Esta nueva estrategia de promoción territorial cuenta con una serie de incentivos. Por ejemplo, el ayuntamiento cubre parte del alquiler de las personas que decidan quedarse en Santa Fiora más de dos meses. Además, ha creado el sitio web «Live in the village» («Vive en el pueblo»), que facilita información sobre alquileres disponibles en la zona y servicios como restaurantes, farmacias, guarderías y oficinas de turismo, entre otros.

<https://santaforaturismo.it/santa-fiora-lancia-lo-smart-working-village-incentivi-sullaffitto-per-i-lavoratori-che-scelgono-il-paese/>

política absoluta. Si se desea promover un desplazamiento sostenible al lugar de trabajo, o una movilidad sostenible en general, y contribuir en última instancia a una transición económica justa, es preciso valorar

soluciones para los sistemas de movilidad regional que sean innovadoras y respetuosas con el medio ambiente.

(7) Bailey *et al.*, *cit.*

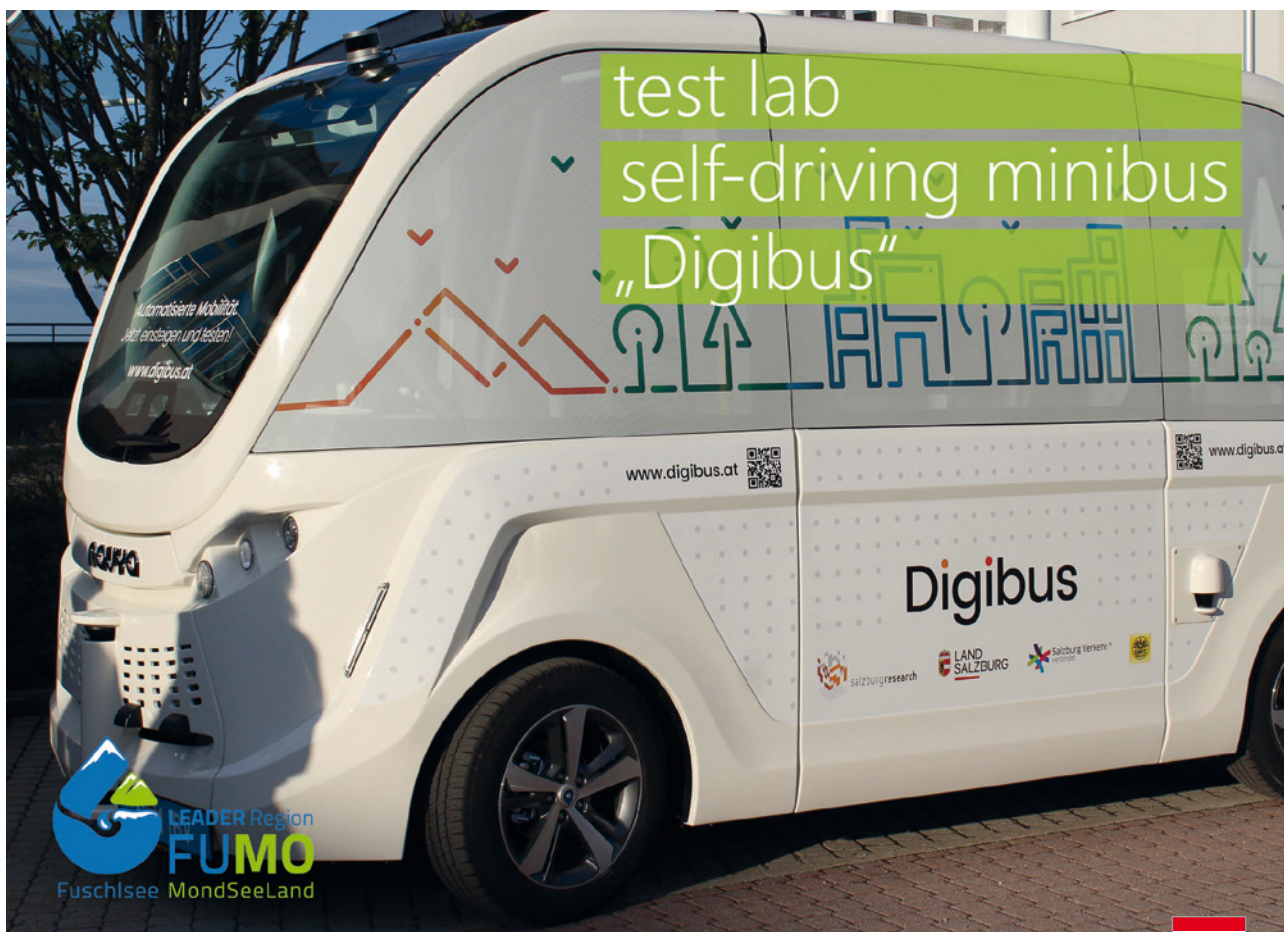
(8) https://enrd.ec.europa.eu/rural-responses-covid-19-crisis_en

El proyecto «FUMObil: Plan director regional para el futuro de la movilidad» (véase el recuadro de esta página) ha replanteado la oferta de transporte público en una región rural de Austria, con lo que ha demostrado que la coordinación y la inclusión pueden reducir el uso de vehículos particulares a motor y mejorar así el bienestar de las poblaciones vulnerables. Esto también puede hacer que la zona sea más atractiva para las

personas que teletrabajan, sobre todo si se preocupan por el medio ambiente.

Por último, es crucial que nos preguntemos qué elementos de la situación actual han llegado para quedarse. Por el momento, es imposible predecir si los cambios en las preferencias individuales provocados por la COVID-19 acabarán siendo estructurales y mantendrán una demanda a largo plazo. Lo

que sí sabemos es que, aunque asumamos que la situación actual es sostenible para las zonas rurales, que en algunos aspectos hasta podrían beneficiarse de ella, es preciso resolver los problemas estructurales que se han expuesto anteriormente para que puedan competir con los núcleos urbanos, especialmente en el mundo posterior a la pandemia.



© FUMObil

FUMOBIL: PLAN DIRECTOR REGIONAL PARA EL FUTURO DE LA MOVILIDAD (AUSTRIA)

En muchas zonas rurales, los servicios esenciales, entre los que figura la movilidad, son insuficientes debido a la ausencia de una masa crítica. Tal era el caso de la oferta de transporte público en los lagos Fuschl y Mond (la región «FUMO») en Austria, donde los residentes tenían dificultades para acceder a sus lugares de trabajo y a centros de ocio debido al número reducido de paradas de autobús y a los largos tiempos de espera. En consecuencia, el uso del transporte motorizado privado estaba en alza por motivos de comodidad y accesibilidad, lo que contribuía al incremento de las emisiones derivadas del transporte y a un sistema de movilidad insostenible y excluyente.

Parte del proyecto «FUMObil: Plan director para el futuro de la movilidad», que se llevó a cabo en el marco de la iniciativa Leader, consistía en elaborar en el transcurso de 2016 y 2017 un plan director para crear un sistema de movilidad sostenible y respetuoso con el medio ambiente para 17 comunidades de la región FUMO. El proyecto condujo a la creación de un plan de transporte específico para la región, sostenible y basado en datos que mejora la coordinación y está dirigido a las poblaciones vulnerables con limitaciones de movilidad. La participación de los ciudadanos fue una de las claves para el éxito del proyecto. No solo aportaron datos sobre las deficiencias y las necesidades que debía cubrir el nuevo sistema de movilidad, sino que también dieron ideas para su diseño.

El proyecto fue premiado en los Rural Inspiration Awards (Premios a la Inspiración Rural) de 2020 en la categoría «Mitigación del cambio climático».

https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/fumobil-regional-masterplan-future-mobility_en

HACIA LA RESILIENCIA RURAL

Para adaptarse a los cambios y resistir la crisis actual y las que puedan surgir en el futuro, las zonas rurales deben actuar cuanto antes para atajar los problemas que acusan desde hace tiempo, expuestos en este artículo, y contrarrestar las fuerzas centrífugas. Dichos problemas subyacen a su marginación y las han abocado a perder población. En esencia, para que los entornos rurales sean resilientes ante esta perturbación, ahora el reto reside en plantar cara de una vez por todas a los problemas que vienen sufriendo desde hace tanto tiempo. A fin de mejorar las condiciones de vida en las zonas remotas, las políticas deben combatir los factores que empujan a las personas a abandonar el mundo rural y las

atraen a las ciudades por medio de un ciclo virtuoso de interacción urbana-rural. Las zonas rurales presentan una vulnerabilidad única a las consecuencias de la pandemia. Como destacó Enrique Garcilazo, de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), en su resumen de los mensajes clave de la Semana de la Visión Rural ⁽⁹⁾, para lograr la resiliencia rural será necesario adoptar políticas holísticas adaptadas. A tal fin, resulta evidente que se necesitan datos y conocimientos empíricos. De no resolverse, el desconocimiento de las particularidades de los efectos que ejerce la pandemia en los entornos rurales, el cual se debe al sesgo urbano, podría redundar en la creación de

políticas de recuperación para las zonas rurales ineficaces y mal fundamentadas.

De la Semana de la Visión Rural se extrajo la profunda reflexión de que la resiliencia rural y las estrategias destinadas a conseguirla que tienen en cuenta la realidad local deben nutrirse de una diversidad: de personas, de actividades económicas y de perspectivas. La inclusión; la diversificación de la economía; la participación amplia de las comunidades rurales —a las que a menudo no se incluye en las redes de toma de decisiones— en la definición de las agendas políticas, y el empoderamiento de estas son elementos fundamentales para que el mundo rural se adapte a los cambios y prospere.

Semana de la Visión Rural

RECOMENDACIONES DERIVADAS DEL TALLER SOBRE FUTUROS RURALES RESILIENTES ORGANIZADO DURANTE LA SEMANA DE LA VISIÓN RURAL

- Evitar una especialización excesiva y la dependencia de un número reducido de actividades, y potenciar la diversidad y la diversificación rurales.
- Se requiere una inversión continua para preparar a las comunidades rurales con miras a que se adapten a los cambios y mejoren la conectividad y el trabajo en red a todos los niveles (local, regional, nacional y europeo).
- Retener a los jóvenes y tener una actitud inclusiva ante los recién llegados puede ayudar a revitalizar las comunidades rurales.

⁽⁹⁾ https://enrd.ec.europa.eu/sites/default/files/1-joseenrique-garcilazo-ppt1-pl2-day5_0.pdf



5. Futuros rurales justos e inclusivos

© Freepik

INTRODUCCIÓN

DE LA POBREZA A LA EXCLUSIÓN: IMPLICACIONES PARA LAS ZONAS RURALES

ACCESO A SERVICIOS Y MOVILIDAD

MUJERES

INMIGRACIÓN

HACIA UN FUTURO RURAL MÁS JUSTO E INCLUSIVO

POR SALLY SHORTALL

La profesora Sally Shortall es la directora «Duque de Northumberland» del departamento de Economía Rural de la Universidad de Newcastle. Es conocida por sus estudios en el ámbito de las ciencias sociales rurales en términos generales y, más concretamente, por sus trabajos en materia de género y agricultura. Actualmente está realizando una investigación sobre las empresarias en las agroempresas inglesas y sobre la función que desempeñarán los ayuntamientos de los pueblos en la conexión digital de las comunidades rurales remotas.

Fue elegida presidenta de la Sociedad Europea de Sociología Rural en dos ocasiones, y en la actualidad es presidenta electa de la Asociación Internacional de Sociología Rural y miembro de la Academia de Ciencias Sociales.

Twitter: [@sally_shortall](https://twitter.com/sally_shortall)

INTRODUCCIÓN

En su empeño de tratar de garantizar un futuro rural justo e inclusivo, la Unión Europea (UE) es un ejemplo a seguir en muchos sentidos. Este empeño surgió en la década de 1990. El compromiso de combatir la exclusión social figura en el Tratado de Maastricht y entre los objetivos de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos. La Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales

e Inclusión tiene la responsabilidad de vigilar la pobreza y la inclusión social. Desde 2007, los programas de desarrollo rural de la UE han incluido también una prioridad relacionada con la promoción de la inclusión social, la reducción de la pobreza y el desarrollo económico en las zonas rurales. En la práctica, casi todas las alianzas para el desarrollo rural establecidas en Europa desde la década de

los años noventa del siglo pasado prestan atención a la exclusión social y persiguen el objetivo de fomentar la inclusión social. El surgimiento de un compromiso con la inclusión social en el mundo rural a escala nacional y de la UE no es algo aislado, y no se debería subestimar la influencia de la Unión para incorporarla a las agendas nacionales.

DE LA POBREZA A LA EXCLUSIÓN: IMPLICACIONES PARA LAS ZONAS RURALES

Cuando en la década de 1990 surgió el término «exclusión social», se debatió su relación con la pobreza y si simplemente confundía la idea de la pobreza. La exclusión social se refería a la imposibilidad de disfrutar de una serie de derechos ciudadanos, como una asistencia sanitaria apropiada o el éxito educativo, o la denegación de dichos derechos, así como a la falta de integración social a causa de un poder limitado o a la incapacidad para participar en la toma de decisiones políticas. Se suele considerar que el «problema» es político y está ligado a unas estructuras de gobernanza que no son lo suficientemente abiertas para permitir la participación, algo especialmente notable en las zonas rurales.

No resulta sorprendente que el concepto surgiera en Francia. A los franceses no les gustaba el enfoque anglosajón para el estudio de la pobreza, que se centra fundamentalmente en cuestiones de distribución, es decir, en la falta de recursos a disposición de las personas o los hogares. Se entendía que la exclusión social se centraba primordialmente en «cuestiones relacionales» o, dicho de otro modo, en la escasa integración social, la falta de participación y la impotencia, una visión que tiene sus raíces en la idea de los derechos universales de la República Francesa. Con el tiempo se constató cada vez más que la pobreza suele ser

el origen de la exclusión social de muchas personas. No obstante, en el caso de las zonas rurales, su ubicación remota, su demografía y su acceso limitado a servicios esenciales (por ejemplo, los servicios sociales y la atención sanitaria), que son motores clave de la inclusión social, y los mercados laborales también puede afectar a grupos particulares y reducir sus opciones de inclusión.

Varios factores limitan el acceso a diversos derechos básicos por parte de los ciudadanos rurales. Resulta necesario abordar todos estos aspectos para construir un futuro rural inclusivo.



© Freepik

ACCESO A SERVICIOS Y MOVILIDAD

Las presiones para reducir el gasto público y el menor número de usuarios en las zonas rurales, que además están más dispersos, han llevado a que muchos servicios básicos públicos y privados se concentren en núcleos de población de mayor tamaño. En consecuencia, muchos residentes rurales necesitan un vehículo para acceder a servicios, lo que puede obstaculizar la participación en actividades

sociales y culturales por parte de los jóvenes, que no pueden permitirse tener coche, o de las personas de edad avanzada que tengan dificultades para conducir, lo que podría incrementar su aislamiento. Las iniciativas de desarrollo rural continúan ofreciendo soluciones innovadoras para mejorar la inclusión creando unas condiciones propicias para la prestación de servicios accesibles y asequibles en las

zonas rurales, así como nuevas soluciones de movilidad que ayuden a la población rural a llegar a los servicios que se encuentren en otros lugares. La iniciativa para compartir coche en Villerouge-Termenès (Francia) que se presenta a continuación es un ejemplo excelente de colaboración ciudadana para resolver los problemas para acceder a un vehículo y garantizar la sostenibilidad ambiental.



© Mairie de Villerouge-Termenès

SERVICIO MUNICIPAL PARA COMPARTIR UN COCHE ELÉCTRICO (FRANCIA)

Villerouge-Termenès es un pueblecito de 140 habitantes ubicado en el centro del macizo de Corbières, al sur de Francia. Teniendo en cuenta, por un lado, su aislamiento geográfico y la distancia que lo separa de pequeñas tiendas de alimentación y supermercados y, por otro, la coexistencia de una población joven con pocos ingresos y de una población envejecida con dificultades para conducir, el ayuntamiento decidió poner en marcha una iniciativa ciudadana para comprar un vehículo eléctrico para sus habitantes. El pueblo ya disponía de un punto de recarga eléctrica, pero no se le sacaba el máximo rendimiento, ni mucho menos. En 2017, representantes del ayuntamiento buscaron apoyo financiero.

La medida 19 de Leader/CLLD del Programa de Desarrollo Rural de Mediodía-Pirineos sufragó el 63 % de la inversión en el coche y los costes operativos de tres años; las administraciones local y regional cubrieron otro 15 % de la financiación, y el resto fue financiado por el pueblo. El coche eléctrico empezó a estar disponible para alquilarlo en el verano de 2018. La iniciativa ha tenido un gran éxito: el vehículo está reservado diez medias jornadas a la semana, recorre hasta 30 000 kilómetros al año y la mitad de los habitantes se benefician del servicio. Además, se ha contratado a una persona para que se encargue de la limpieza y el mantenimiento del coche. La iniciativa ha tenido un impacto medioambiental positivo.

El elevado uso compartido del vehículo compensa el impacto ecológico de la batería. Una iniciativa similar se puso en marcha en Plœuc-L'Hermitage, un pequeño pueblo de la Bretaña francesa donde ahora se comparten tres coches eléctricos.

El proyecto quedó finalista en los Rural Inspiration Awards (Premios a la Inspiración Rural) de 2021.

https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/municipal-electric-cars-sharing-service-france_en



© Freepik

DEL VELLÓN AL ARMARIO (ESPAÑA)

Fademur Ávila es una asociación española que defiende los derechos e intereses de las mujeres rurales. Su principal actividad consiste en impartir formaciones que mejoren la situación económica y profesional de las mujeres. En este sentido, organiza diversos cursos, en su mayoría relacionados con la agricultura y la ganadería, en distintos lugares de la provincia de Ávila, y también ofrece cursos sobre nuevas tecnologías.

La asociación detectó que la población local estaba interesada en el procesamiento de la lana, una actividad tradicional en la zona que se está perdiendo. Con apoyo del Feader, el proyecto buscaba estimular una nueva actividad económica en un área con problemas de despoblación.

Para hacerlo posible organizó una formación que tuvo un gran éxito, pues contó con 44 participantes. Varias de ellas han decidido profundizar en la materia para fundar sus propias empresas. El proyecto sigue en marcha, pues hubo quien solicitó formación más específica sobre el procesamiento del vellón, las técnicas de hilado y los telares horizontales y verticales. Existe un enorme potencial para generar valor añadido aprovechando los subproductos del sector primario (en este caso, la lana) para lograr una economía sostenible.

El proyecto demuestra la importancia de la formación como fundamento para estimular el emprendimiento femenino, que ayuda a retener a la población en las zonas rurales.

https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/fleece-dress-workshop-using-product-livestock_en

MUJERES

Ciertos problemas afectan con más frecuencia a las mujeres de las zonas rurales, que están muy poco representadas en el sector agrícola, rara vez heredan tierras y apenas tienen acceso a créditos financieros o a formación agrícola. Para lograr un futuro rural más justo e inclusivo para estas mujeres, habrá que adoptar múltiples medidas, incluidas políticas, que cuestionen los sesgos

inconscientes y las barreras culturales, así como emprender iniciativas locales que defiendan el papel de las mujeres en la industria y contribuyan a que más mujeres asuman funciones decisorias. En algunas partes de Europa, las mujeres también presentan unos niveles de desempleo más elevados y, en consecuencia, perciben unas remuneraciones y unas pensiones más bajas que los hombres rurales o las

mujeres urbanas, de modo que gozan de una menor independencia económica. El proyecto español antes expuesto es un buen ejemplo de cómo pequeñas asociaciones pueden impartir formación a mujeres e impulsar nuevas actividades económicas en las zonas rurales de manera eficaz.

INMIGRACIÓN

La diversidad ha aumentado en el mundo rural de muchas partes de Europa gracias a la llegada de migrantes de terceros países que buscan trabajo en el sector agrícola. Con frecuencia, estos migrantes no reciben un trato justo por parte de sus empleadores ni se les acoge en la vida de la comunidad rural. Para que el

futuro rural sea más justo e inclusivo, se necesitan políticas y leyes que protejan los derechos de los trabajadores migrantes, así como reglamentos que castiguen a los empleadores que vulneren dichos derechos. También es necesario que las comunidades rurales emprendan iniciativas destinadas a aceptar la diversidad y fomentar la inclusión. La imaginativa

iniciativa World City («Ciudad del Mundo») llevada a cabo por residentes del área de Miselerland, que linda con Luxemburgo, Francia y Alemania, constituye un ejemplo excelente de cómo se puede compartir una conciencia cultural y fomentar la inclusión (véase el recuadro siguiente).



© Freepik

WORLD CITY — MISELERLAND (LUXEMBURGO-FRANCIA-ALEMANIA)

El área de Miselerland de Leader forma parte de la zona fronteriza entre Luxemburgo, Francia y Alemania y es famosa en todo el mundo porque en ella se encuentra la ciudad de Schengen, donde en 1985 se firmó el primer acuerdo europeo sobre una política común de visados. La región es un destino atractivo para la inmigración. En la Miselerland rural, el 40 % de la población procede de otros países y están representadas más de 120 nacionalidades. La enorme diversidad de esta comunidad rural de 40 000 habitantes constituye un reto y una oportunidad para una convivencia pacífica, abierta y respetuosa.

World City es un subproyecto de un plan de inclusión social más amplio llamado «Moselle Diversity» («Mosela Diversidad»). El objetivo global de World City era promover los beneficios de la diversidad cultural entre los niños de 7 a 12 años invitando a los niños de las familias de refugiados a participar en actividades recreativas. Durante dos semanas del verano, un centro recreativo se convirtió en una «ciudad del mundo», un lugar de reunión gratuito y multicultural para varios cientos de niños de la zona. Esta «ciudad del mundo» estaba organizada en continentes, países y regiones que reflejaban los distintos orígenes de los menores que, jugando juntos, adquirieron experiencia y conocimientos en muchos ámbitos diferentes. Mientras viajaban de un continente a otro con sus talleres y áreas temáticas, un juego de rol les permitía asumir, por turnos, el papel de residente local, turista, refugiado o diplomático, entre otros.

Cada día participaron en la iniciativa unos 300 niños de los distintos municipios de la región de Miselerland. En promedio, el 10 % eran refugiados. Gracias a esta «ciudad del mundo», los niños locales tuvieron la oportunidad de entender mejor las dificultades asociadas a la diversidad, la migración y la inclusión.

https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/world-city-miselerland-promoting-social-inclusion_en

HACIA UN FUTURO RURAL MÁS JUSTO E INCLUSIVO

Para conseguir un futuro rural justo e inclusivo, será necesario adoptar políticas, leyes y reglamentos y acabar con las barreras culturales. A tal fin, será preciso tomar medidas a escala comunitaria, nacional y de la Unión. Ya existe un modelo fantástico: el compromiso de la Unión con la inclusión, que se plasmó en documentos políticos y en Leader a través de los grupos de acción local, que desempeñan un importante papel en las comunidades. Estos grupos serán esenciales para continuar modelando el futuro que queremos para Europa.

También será importante que, cuando analicemos los grupos que necesitan ayuda para la inclusión, nos aseguremos

de no fijarnos solo en unas pocas características y de no considerar que todas las personas son iguales. Clasificar a un grupo de manera uniforme bajo la asunción de que todos sus integrantes comparten las mismas características —como a veces hace el lenguaje político— puede dar lugar a discriminación y sugerir que, sencillamente, se trata de un colectivo menos capaz. Debemos procurar ver a las personas que hay detrás de las categorías.

Con los años también hemos aprendido que el hecho de que un colectivo esté representado numéricamente no basta para considerar que la inclusión sea una realidad. Las personas deben sentir que

pueden participar plenamente y no ser excluidas debido a las distintas relaciones de poder. Conseguir un futuro rural justo e inclusivo es un objetivo complejo y complicado, pero es más probable que lo alcancemos si adoptamos un enfoque estratégico holístico que resuelva todos los problemas expuestos. Debemos garantizar la adopción de políticas justas, la protección de los derechos humanos y la aplicación de estrategias que derriben las barreras culturales, así como mantener el enfoque Leader, que permite a las comunidades determinar y atender sus necesidades locales.

Semana de la Visión Rural

RECOMENDACIONES DERIVADAS DEL TALLER SOBRE FUTUROS RURALES JUSTOS E INCLUSIVOS ORGANIZADO DURANTE LA SEMANA DE LA VISIÓN RURAL

Los participantes sostuvieron que era necesario lo siguiente:

- Servicios accesibles, espacios comunitarios flexibles, medidas de dinamización y facilitación, un cambio de mentalidad, y legislación y culturas institucionales a todos los niveles que permitan adoptar soluciones innovadoras.
- Una gobernanza comprensiva y reactiva, labores de concienciación, el desarrollo de capacidades e información accesible que faciliten la participación de los ciudadanos y la cooperación público-privada.
- Trabajar en red y recabar y compartir evidencias, datos, información y ejemplos de buenas prácticas.



6. Reflexiones finales

© Freepik

POR BILL SLEE

Bill Slee es un investigador en materia de desarrollo rural y activista comunitario en el medio rural de Aberdeenshire (Escocia). Ha trabajado en los ámbitos de la diversificación de la economía rural, la evaluación de políticas y la innovación social, y tiene especial interés en las energías renovables, los sistemas alimentarios sostenibles y la transición ecológica, campos en los que ha publicado numerosos trabajos. En los últimos años, su trabajo ha dejado de centrarse en la teoría para asumir un enfoque más práctico.

Tras cerca de cuarenta años dedicado al mundo académico, la investigación, la consultoría y actividades del tercer sector, aplaudo la iniciativa de la Comisión Europea orientada a buscar una visión a largo plazo a través de los diversos medios de participación descritos en el artículo 1 (página 6). Deben integrarse en el diseño de políticas el reconocimiento de los retos que plantea un futuro tenso e incierto e iniciativas encaminadas a incrementar la resiliencia. Si dicho diseño fuese un mero procedimiento descendente, su aplicación estaría comprometida desde el primer momento.

Si echamos la vista atrás, en los últimos doscientos años las innovaciones tecnológicas orientadas a crear unas economías de mercado industrial modernas han transformado la economía europea, pero ese avance económico ha tenido un alto precio. Nos encontramos en la sexta extinción masiva de biodiversidad de la historia de la Tierra y, por primera vez, su causante es el ser humano. El auge económico que ha generado una gran cantidad de riqueza y provocado una expansión urbana descomunal se ha sustentado en los combustibles fósiles, cuya quema está creando una amenaza para la existencia de la humanidad, pues está cambiando el clima a toda velocidad y lleva aparejados numerosos efectos adversos. Nuestras aguas marinas y dulces están contaminadas a un nivel sin precedentes. En pocas palabras, los modelos en los que se basan nuestro uso de los recursos y nuestros hábitos de consumo suponen un peligro para el sistema de soporte vital y los regímenes de regulación del planeta, y la población y las empresas no están cambiando su comportamiento a la velocidad que deberían para remediar la situación.

Además de la crisis medioambiental, estamos sumidos en crisis paralelas relacionadas con las consecuencias sociales de los cambios demográficos, la pobreza residual de muchas zonas del mundo, y desigualdades espaciales y sociales persistentes y profundamente

arraigadas. Existen pocas pruebas de que estas desigualdades espaciales estén menguando y, de hecho, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) sostiene que han crecido durante la última recesión⁽¹⁾. Las desigualdades espaciales y sociales existentes no son tanto un signo del fracaso del mercado, sino el reflejo de las economías de aglomeración y del legado del declive estructural que se está produciendo en espacios más desfavorecidos, unidos a unas normas culturales concretas que refuerzan los mecanismos de la exclusión social, como se explica en el artículo 5 (página 28).

Los responsables de las políticas ahora son mucho más conscientes de la magnitud de la crisis medioambiental, tal y como demuestra el Pacto Verde Europeo, que en los próximos decenios debe convertirse en la piedra angular de la estructura política europea y es «una agenda que transformará Europa a todos los niveles» (véase el artículo 3, página 16). Aun así, incorporar la Europa rural al Pacto Verde supondrá todo un desafío. Durante los últimos años del siglo XX, la política europea ha ignorado en cierto modo la economía rural en su conjunto, salvo por el firme compromiso con la seguridad alimentaria que demostró la política agrícola común. No cabe duda de que a mediados del siglo XXI los espacios rurales recuperarán su vitalidad, no solo como lugares para la producción de alimentos y tejidos, sino como mucho más. Quizás la pandemia de COVID-19 nos ha permitido entrever algunos componentes de esa revitalización tan necesaria. También ha dejado claro que, para adaptarse a los cambios y resistir la crisis actual y otras que podrían surgir en el futuro, las zonas rurales deben plantar cara de una vez por todas a los problemas que vienen sufriendo desde hace tanto tiempo (artículo 4, página 22).

Los núcleos urbanos no solo se alimentarán gracias a la Europa rural, sino que buena parte de sus energías renovables se generarán en la Europa rural; prácticamente todo el suministro de agua

procederá de la Europa rural, y en particular de las «torres de agua» de las grandes cordilleras; la población realizará muchas actividades recreativas y turísticas en la Europa rural; y la producción sostenible de biomateriales se realizará en la Europa rural a medida que la economía basada en los hidrocarburos dé paso a sistemas de producción neutros en carbono. Transformar el funcionamiento actual de toda la economía no es una opción; es una necesidad. Debemos hacer frente a la amenaza existencial que plantea la crisis climática. Hace veinte años, la opinión hoy generalizada de que el modelo económico actual es insostenible se consideraba marginal, y ahora la abrazan los principales banqueros del mundo, como Mark Carney⁽²⁾, el actual Enviado Especial de las Naciones Unidas para la Acción Climática y su Financiación. Sin embargo, nuestro sistema sociotécnico adolece de un gran inmovilismo, a pesar de que, como han señalado muchas voces premonitorias, es probable que la tardanza en actuar tenga un gran coste a largo plazo.

Estas observaciones constituyen el telón de fondo del trabajo preparatorio de la visión a largo plazo para las zonas rurales y refuerzan la importancia primordial de estas para construir un mundo donde se hagan realidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Imagínense a una persona que, dentro de veinte años, analice las medidas políticas que estamos tomando ante los retos a los que nos enfrentamos actualmente. ¿Pensará que, en términos generales, hemos acertado al definir nuestras prioridades en el Pacto Verde y en las políticas del pilar 1 y del pilar 2 en las que se encuadra la respuesta europea para las zonas rurales? Tengo la corazonada de que el Pacto Verde Europeo le parecerá un importante punto de inflexión que empezó a orientar las políticas hacia las bases fundamentales de un futuro sostenible, pero tal vez se pregunte a qué venía tanto revuelo por la ausencia de banda ancha, que para entonces estará disponible en todas partes. Quizás no entienda por qué nos

⁽¹⁾ OCDE: *Rural well-being: geography of opportunities* («Bienestar rural: geografía de oportunidades»), 2020, disponible en: <https://www.oecd.org/regional/rural-well-being-d25cef80-en.htm>

⁽²⁾ Carney, M.: *Value(s): Building a Better World for All* [«Valor(es): construyendo un mundo mejor para todos»], HarperCollins Publishers, 2021.

preocupaba la disponibilidad de servicios, cuando la distribución de los suministros básicos que necesita la población esté a cargo de vehículos eléctricos autónomos. Puede que también se pregunte por qué no se hizo más para empoderar y ponerles las cosas más fáciles a las personas con energía y capacidad que estaban creando soluciones novedosas a problemas tan variados como la atención social de los ancianos, las energías renovables o los sistemas alimentarios locales de formas que impulsaban la justicia ambiental y social, y por qué los intereses de empresas consolidadas acaparaban los subsidios públicos con demasiada frecuencia, en lugar de destinar esas ayudas a regar esos brotes verdes.

No podemos negar las frustraciones legítimas de quienes están sufriendo la pérdida considerable de servicios y cuentan con una conexión a internet deficiente o inexistente. No cabe duda de que, a causa de estas deficiencias en la prestación de servicios, algunos espacios rurales son menos habitables y menos viables económicamente. El artículo 2 (página 11) muestra claramente cómo las tecnologías digitales antropocéntricas pueden incrementar la calidad de los servicios públicos y privados y mejorar la prestación de servicios en múltiples sectores. El teletrabajo se convirtió en la norma para muchas personas durante la pandemia de COVID-19, y puede que se haya generado un cambio a más largo plazo. Los núcleos rurales accesibles y atractivos han dejado de ser meros dormitorios, lo que brinda la oportunidad de adaptar los servicios locales a estas nuevas demandas. Un impuesto sobre la renta o el volumen de negocios de las empresas informáticas mundiales podría resolver el problema de conectividad en aquellos lugares que carecen de conexión a internet, siempre y cuando se destine a ese fin. Este no debería ser un elemento de los programas de desarrollo rural, sino más bien una cuestión de derechos de los ciudadanos.

¿Qué cambios cruciales deben acometerse para incrementar la resiliencia de la Europa rural de aquí a mediados del siglo XXI? La máxima preocupación es la necesidad de mitigar el cambio climático y de reforzar las estrategias de adaptación a inundaciones, sequías y temperaturas extremas. La pérdida de biodiversidad y otros tipos de daños ambientales, como la contaminación del agua, también ponen en peligro la resiliencia. Europa puede predicar con el ejemplo, pero sigue siendo necesario penalizar a quienes atentan contra el medio ambiente con impuestos ambientales en la frontera⁽³⁾.

La resiliencia no puede lograrse solo con la adopción de políticas medioambientales. Si los responsables de las políticas públicas toleran unos niveles mayores de desigualdad social o espacial, se avivará el fuego del populismo, tan difícil de controlar. Las respuestas de la Europa rural a la consulta sobre la visión a largo plazo evidencian que las comunidades rurales están probando nuevos modelos de desarrollo económico y social basado en la comunidad que promueven la inclusión social. Estos modelos diversos, y a menudo híbridos, de alianza local ofrecen prototipos

para un cambio transformador más amplio. La Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) ha recabado numerosos ejemplos de proyectos financiados por los programas de desarrollo rural⁽⁴⁾ que están liderando el cambio y pueden servir de inspiración para futuras iniciativas⁽⁵⁾. Su generalización redundaría en beneficio de todos, pero para ello es preciso eliminar los obstáculos que impiden aplicarlos a mayor escala, los cuales varían de unos Estados miembros a otros y van desde unos procedimientos administrativos excesivamente complejos hasta la falta de fondos.

La Europa rural está a punto de acometer unos cambios que podrían incrementar enormemente su prosperidad y resiliencia ahora que el mundo se está interesando por los biomateriales para sustituir los materiales basados en hidrocarburos por sistemas alimentarios más locales y por las energías renovables. La Europa rural posee prácticamente todos los ingredientes necesarios para construir un futuro dinámico y más resiliente. Esperamos contar pronto con una visión europea colectiva y claramente definida de las sendas de adaptación que debemos seguir.



© Freepik

⁽³⁾ Si los bienes importados tienen más carbono incorporado que los productos europeos, un impuesto sobre el carbono en frontera fomentaría una producción más limpia.

⁽⁴⁾ https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice_en

⁽⁵⁾ Véanse los proyectos preseleccionados para las tres ediciones de los Rural Inspiration Awards (Premios a la Inspiración Rural) de la REDR (2019, 2020 y 2021), disponibles en: https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/_en?f%5B0%5D=im_field_enrd_prj_keywords%3A20655

PUBLICACIONES DE LA REDR RELACIONADAS CON LA VISIÓN

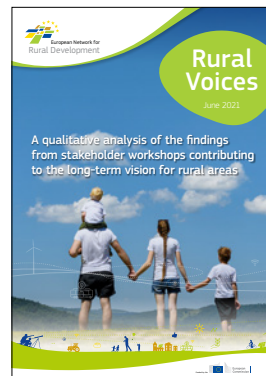
Rural Connections 2/2021



Highlights report of the ENRD Rural Vision Week



Rural Voices



PUBLICACIONES DE LA REDR

Nuestras publicaciones están actualizadas con las últimas noticias, opiniones y novedades sobre el desarrollo rural europeo.

Las publicaciones de la REDR son semestrales y están disponibles en formato electrónico e impreso en seis lenguas de la UE (DE, EN, ES, FR, IT y PL): https://enrd.ec.europa.eu/publications/search/_es.

Rural de la UE

Principal publicación temática de la REDR.

Folleto de ejemplos de proyectos del Feader

Selección de proyectos financiados por el Feader sobre un tema específico de desarrollo rural.

Rural Connections

Revista de la REDR en la que se presentan las actualizaciones de las políticas y las perspectivas de las partes interesadas en el desarrollo rural en Europa.

Boletín informativo de la REDR

Todas las novedades sobre el desarrollo rural en Europa, directamente en su bandeja de entrada una vez al mes. Suscríbese aquí: https://enrd.ec.europa.eu/news-events/enrd-newsletter_en

BUSCAR INFORMACIÓN SOBRE LA UNIÓN EUROPEA

En línea

- Puede encontrar información sobre la Unión Europea en todas las lenguas oficiales de la Unión en el sitio web Europa: https://europa.eu/european-union/index_es


Publicaciones de la Unión Europea

- Puede descargar o solicitar publicaciones gratuitas y de pago de la Unión Europea en: <https://op.europa.eu/es/publications>
- Si desea obtener varios ejemplares de las publicaciones gratuitas, póngase en contacto con Europe Direct o su centro de información local (https://europa.eu/european-union/contact_es).

La REDR en línea




Visite el sitio web de la REDR

 <https://enrd.ec.europa.eu>

Suscríbase al boletín de la REDR

 https://enrd.ec.europa.eu/news-events/enrd-newsletter_en

Siga la REDR en las redes sociales

 www.facebook.com/ENRDGP

 www.twitter.com/ENRD_CP

 www.linkedin.com/company/enrd-contact-point

 www.youtube.com/user/EURural

 www.instagram.com/enrdcp

Punto de Contacto de la REDR
Rue de la Loi/Wetstraat, 38 (bte 4)
1040 Bruxelles/Brussel
BELGIQUE/BELGIË
Tel. +32 2 801 38 00
info@enrd.eu



Oficina de Publicaciones
de la Unión Europea

<https://enrd.ec.europa.eu>



European Network for
Rural Development